

REPRESENTACIONES SOCIALES DE TRES MUJERES HISPANAS RESIDENTES
EN HOUSTON, TEXAS HACIA LA VIOLENCIA DOMESTICA CONYUGAL

Adriana Marcela Toro Rivera.

Universidad de La Sabana

Tabla de Contenido

Lista de tablas.....	3
Lista de figuras.....	4
Resumen	5
Representaciones sociales de tres mujeres hispanas residentes en Houston, Texas	
hacia la violencia doméstica conyugal	6
Objetivos Generales	52
Objetivos Específicos	52
Justificación	53
Método	56
Participantes	58
Instrumento	60
Procedimiento	60
Consideraciones Éticas	64
Resultados	65
Mariela	65
Consuelo	80
Abril	94
Discusión	106
Referencias	118

Lista de Tablas

Tabla 1. Relación entre subcategorías y frases (Mariela)	72
Tabla 2. Relación entre subcategorías y frases (Consuelo)	87
Tabla 3. Relación entre subcategorías y frases (Abril)	97

Lista de Figuras

Figura 1. Porcentaje de subcategorías (Mariela)74

Figura 2. Porcentaje de subcategorías (Consuelo)88

Figura 3. Porcentaje de subcategorías (Abril)98

Figura 4. Porcentaje de subcategorías teniendo en cuenta las tres historias de vida105

Resumen

La presente investigación realizada tuvo por objeto describir y comprender las representaciones sociales que tres mujeres hispanas residentes en Houston, Texas tienen a cerca de la violencia doméstica conyugal. Para tal fin, se realizó un recorrido por los conceptos de violencia, género, familia y autoestima. La estrategia metodológica que se utilizó fue de corte cualitativo y el método utilizado fue el análisis del discurso (AD), el cual permite conocer ámbitos sociales en los que se construyen realidades y conocimientos a través de acciones discursivas de un actor determinado. Los datos para el análisis se recogieron mediante las historias de vida de Mariela, Consuelo y Abril quienes residen en los Estados Unidos de manera ilegal y han sido víctimas de violencia doméstica conyugal. A partir de la información obtenida se extrajeron las representaciones sociales que estas mujeres han establecido alrededor del objetivo de la presente investigación. Posteriormente se realizó el análisis de la información recolectada. La discusión se basó en el fenómeno en cuestión incluyendo un análisis detallado y reflexivo de las representaciones encontradas como la idea que las participantes tienen a cerca de la inferioridad de la mujer y la supremacía del hombre, el concepto que se tiene a cerca de el papel de la mujer en el ámbito doméstico, de trabajo, crianza de los hijos etc. en contraste con el papel masculino por el hecho de su sexualidad, el papel de la sexualidad de la mujer y de igual manera el papel de la maternidad como eje de sus vidas pero igualmente como factor que las aleja de vivir una vida para ellas y por ellas mismas.

Palabras claves: Representaciones sociales, violencia, género, familia, autoestima, sexualidad, análisis del discurso.

Abstract

Main objective of this investigation was to describe and understand social representations on three Hispanic women residents in Houston, Texas, regarding conjugal domestic violence. For this purpose was necessary a travel across concepts like violence, gender, family and own stem. The methodological strategy was a qualitative form and the method was discourse's analysis. It allows knowing social ambits when build reality and knowledge across meditative actions regarding some person. The facts of this investigation was the life histories about Mariela, Consuelo and Abril who are residents in Houston, Texas in illegal form and were victims of conjugal domestic violence. This information allowed knowing social representations regarding the purpose of this investigation. Them, was necessary did a reflexive analysis about her representations like the idea about the women's inferiority in front of men; the concept of the women's roll about home, work, and kids; the women's sexuality and finally the maternity like center of her lifes.

Key words: Social representations, domestic violence, gender, family, own stem, discourse's analysis.

REPRESENTACIONES SOCIALES DE TRESMUJERES HISPANAS RESIDENTES EN HOUSTON, TEXAS HACIA LA VIOLENCIA DOMESTICA CONYUGAL

La violencia doméstica es un fenómeno de la realidad social que ha venido incrementándose de manera considerable. Dicho fenómeno se ha desarrollado en diferentes latitudes y amerita un análisis cuidadoso que permita generar alternativas de manejo, aun más, si se tiene en cuenta, que ha tenido un impacto en la propia identidad de la mujer cuando ha sido víctima de la misma.

Teniendo en cuenta las grandes implicaciones sociales de la violencia doméstica, en diciembre de 1993 la asamblea general de las Naciones Unidas aprobó la declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer (Res. AG. 48/104, ONU, 1994), primer instrumento internacional de derechos Humanos que aborda exclusivamente este tema. La violencia contra la mujer se define como todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real daño físico, sexual o psicológico, incluidas amenazas, la coerción o privación de la libertad, ya sea que ocurra en vida pública o privada e incluye la violencia física, sexual y psicológica en la familia, incluidos los golpes, el abuso sexual de niñas en el hogar, la violencia relacionada con la dote, la violencia por el marido, la mutilación genital, y otras practicas tradicionales que atentan contra la mujer, la violencia ejercida por personas distintas al marido y la violencia relacionada con la explotación, la violencia física, sexual y psicológica de la comunidad en general, incluidas las violaciones, los abusos sexuales, el hostigamiento y la intimidación sexual. (Ferrer y Bosch, 2000)

En 1995 en la conferencia mundial sobre las mujeres se llega a la conclusión de que la eliminación de la violencia contra la mujer es esencial para la igualdad y el desarrollo de la paz. En pro a lo anterior la organización Mundial de la Salud ha dedicado esfuerzos en este tema desarrollando trabajos sobre violencia contra mujeres que inicialmente se centraron en la violencia domestica. (Ferrer y Bosch, 2000)

En este marco, en febrero de 1996 se acordó considerar la definición de violencia contra las mujeres adoptada por las Naciones Unidas como un marco útil para las actividades de la Organización mundial de la Salud.

Al constatar el aumento notable de la incidencia de lesiones intencionales que afectaban a personas de todas las edades y de ambos sexos, pero especialmente a mujeres y niños, reconociendo las graves consecuencias inmediatas y a largo plazo, que para el desarrollo psicológico y social de los individuos, familias, comunidades y países tiene la violencia domestica y declarando la violencia como prioridad de salud publica e instando a sus estados miembros a evaluar y tomar medidas para prevenirlo y resolverlo. (Ferrer y Bosch, 2000)

Relacionado con lo anterior, datos de UNIFEM, confirman que la violencia de género es un problema de salud pública, destacando que esa violencia es un obstáculo para el desarrollo económico y social porque inhibe la plena participación de las mujeres. Los efectos de las lesiones corporales y psíquicas comprometen severamente su trabajo y creatividad. Este mismo informe muestra como en economía de mercados establecidos, la victimización de género es responsable de 1 de cada 5 días de vida saludable perdidos por mujeres en edad reproductiva, es decir casi un año de vida por cada cinco de vida saludable. (Velásquez, 2003)

De igual manera Heise, (1994) citado por Velásquez (2003) afirma que la carga de salud por victimización de género es comparada a la representada por otros factores de riesgo y enfermedades que ya constituyen prioridades dentro de la agenda mundial (virus de inmunodeficiencia adquirida [VIH], tuberculosis, sepsis durante el parto, cáncer y enfermedades cardiovasculares). Las consecuencias sobre la salud física son, entre otras enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados, abortos espontáneos, dolores de cabeza crónicos, abuso de drogas, abuso de alcohol, discapacidad permanente o parcial. Las consecuencias para la salud mental son el estrés postraumático, depresión, desordenes de sueño, desordenes de alimentación, y resultados fatales como el homicidio y el suicidio.

De esta manera se ve que la violencia existe, esto es una verdad innegable, el ser humano tiene dentro de sí el impulso que lo lleva a desear el poder y el control de su medio ambiente, social, y natural. Cuando ambas tendencias se conjugan el hombre y la mujer actúan imponiendo la ley del más fuerte. Esto ha llevado al exterminio de plantas, animales, medio ambientes y civilizaciones humanas completas. (Ramírez, 2001)

Teniendo en cuenta la innegable existencia de la violencia, es importante saber que la problemática de la violencia indica una manera de proceder que ofende o perjudica a alguien mediante el uso exclusivo o excesivo de la fuerza. Deriva de vis, fuerza. El mismo origen etimológico tienen las palabras violar, violento, violentamente. Violentar significa ejercer violencia para vencer su resistencia; forzar de cualquier manera a hacer lo que no quiere, Esta última definición se refiere al uso y abuso de la fuerza física y a obligar mediante cualquier tipo de coacción, a que una persona haga algo en contra de su voluntad (Velásquez, 2003).

Del mismo modo Corsi (2001), afirma que la violencia en sus múltiples manifestaciones, siempre es una forma de ejercicio de poder mediante el empleo de la fuerza (ya sea física, psicológica, económica, política...) e implica la existencia de un “arriba” y un “abajo”, reales o simbólicos, que adoptan habitualmente la forma de roles complementarios: padre-hijo, hombre-mujer, maestro-alumno, patrón-empleado, joven-viejo etc.

El empleo de la fuerza se constituye, así, en un método posible para la resolución de conflictos interpersonales, como un intento de doblegar la voluntad del otro, de anularlo, precisamente en su calidad de otro. La violencia implica una búsqueda de la relación obtenida a través del uso de la fuerza. (Corsi, 2001)

Igualmente Ramírez (1988), concuerda con el anterior planteamiento pues propone que uno de los mitos de la masculinidad que generan violencia conyugal es el de el hombre fuerte, el cuál usa la fuerza para imponerse sobre hombres pero sobretodo mujeres viendo a estas ultimas como inferiores.

Para que la conducta violenta sea posible, tiene que darse una condición: La existencia de un cierto desequilibrio de poder, que puede estar definido culturalmente o por el contexto, o producido por maniobras interpersonales de control de la relación. (Corsi, 2001), lo cual es reafirmado por (Ramírez, 1988) quien afirma que el desequilibrio de poder y el ejercicio de dominio del sistema relacional de las parejas ha asignado al hombre el rol como jefe de hogar y autoridad dentro de el espacio privado y ha excluido a la mujeres de este rol, generando de esta manera un desequilibrio del poder que facilita la violencia conyugal.

Sin embargo las definiciones de violencia deben ser útiles para describir las formas de violencia con que habitualmente nos encontramos: maltrato físico, abuso emocional, incesto, violación. El reconocimiento de la existencia de estas manifestaciones violentas permitirá organizar el conocimiento y practicas sociales para comprender y apoyar a las victimas. (Velásquez, 2003)

Pero la definición de violencia no debe ser solo descriptiva del fenómeno sino que debe tener un valor explicativo acerca de que es la violencia de género y porque se ejerce mayoritariamente sobre las mujeres. La violencia, entonces, es inseparable de la noción de género porque se basa y se ejercen y por la diferencia social subjetiva entre los sexos.

En este sentido Ramírez (1988), afirma que el ser jefes de hogar para los hombres representa la autoridad y el dominio sobre los otros miembros, por el hecho de su sexo. La construcción de la identidad masculina a partir de la opción con lo femenino y como parte de la identidad sexual hace la que la percepción de ellos hacia ellas sea que las mujeres, sus parejas son de su propiedad.

De esta manera, se reconoce que la violencia es un hecho histórico relacionado con el desenvolvimiento social del ser humano. La razón de la violencia es la combinación de los factores negativos entre el individuo y la sociedad. Las razones más comunes son el abuso de alcohol y drogas, la permisividad y excesiva tolerancia frente a la posesión de armas de fuego y la propagación de imágenes violentas o delictivas por los medios de comunicación, las cuales ayudan a generar, mantener, y reforzar los comportamientos violentos. (Ferrer y Bosh, 2000)

De igual manera como lo afirma Velásquez (2003), el auge de los Reality Show o Talk show, o la tendencia de ciertos noticieros televisivos y radiales, cambia de lugar la

violencia y la introduce en la vida de quienes la miran o la escuchan como un hecho más. Así domesticada y convertida en objeto que se puede tolerar y consumir; la violencia queda neutralizada, anulándose, en muchas personas, su carga negativa y la censura. O recurre a mecanismos de evitación y rechazo (cambiar de canal) como forma de eludir el malestar que provoca ver y escuchar sobre hechos violentos.

Sin embargo, durante la evolución humana, fue muchas veces necesaria la utilización de la violencia como método de permanencia en el tiempo, bajo la premisa de sobrevivir ante los agresores, dominio de territorios etc. (Ramírez, 2001)

Aunque como afirma Corsi (2001), es también cierto que es un fenómeno que no estuvo presente en un buen número de culturas no occidentales, por tanto, es poco probable que el ser humano tenga una predisposición genética hacia la violencia, como se suele hipotetizar. El análisis histórico de este grave problema social revela, más bien, que se trata de un comportamiento aprendido que se transmite de una generación a otra a través de canales habituales como la familia, el juego el deporte, las instituciones educativas y con el refuerzo de los medios masivos de comunicación.

De esta manera se pretende explicar que aunque la violencia ha hecho parte de la humanidad desde siempre esta es producto de diferentes componentes relacionados con el entorno social, cultural e histórico y por este hecho tiene consecuencias que afectan el desarrollo humano. (Velásquez, 2003)

Dentro del núcleo familiar, base de la sociedad se dan estos mismos fenómenos en torno a las relaciones interpersonales tanto en los diferentes estratos de edades como entre los sexuales. (Ramírez, 2001))

Sin embargo como afirma Celis (2002), también la falta de educación sexual genera violencia, cualquier abuso es falta de educación. Obviamente se mezcla porque la falta de educación depende de un factor de subdesarrollo. Si se va al fondo se encuentra más cosas. Pero si solo se revisa la superficie, la falta de educación lleva a abusos sexuales, violencia intra familiar, entre otros problemas.

De igual manera algunas hipótesis apuntan que las actitudes misóginas podrían ser un factor explicativo importante en los casos de violencia de género, particularmente de la violencia domestica. Diversos trabajos sugieren que las actitudes y creencia misóginas podrían ser un elemento común y característicamente diferenciador de los maltratadores. Así, se citan como características propias de estos el ser hombres tradicionalistas, que creen en los roles sexuales estereotipados, es decir, en la supremacía del hombre y la inferioridad de la mujer. (Ferrer y Bosch, 2000)

Dicha afirmación la confirma lo planteado por Lameiras, López, Rodríguez, D' Avila, Lugo, Salvador Mineiro y Granero (2002), donde se atribuye la formación, modificación o mantenimiento de estereotipos de género a diversos agentes de socialización como la familia, escuela y medios de comunicación.

De igual manera creen que tienen el poder dentro del sistema familiar y desean mantenerlo usando para ello la violencia física, la agresión sexual etc. También relacionado con su modo de entender el estereotipo masculino, entenderían que la mujer no es una persona sino un ser inferior a la que tienen que manejar y controlar. Sin embargo Lameiras, López, Rodríguez, D'Avila, Lugo Salvador, Mineiro y Granero (2002), muestran que existe una percepción estereotipada moderadamente baja de los roles de función de género, más marcada en los hombres y teniendo en cuenta que los

países más desarrollados son los que presentan los niveles mas bajos de sexismo tradicional.

Como parte de ese control aparecen los celos, aislamiento social de su pareja, mantenerla en situación de dependencia. De hecho los celos patológicos aparecen con frecuencia como una característica típica de los maltratadores. (Ferrer y Bosch, 2000)

Sin embargo es adecuado tener en cuenta la hipótesis lanzada por Nash (2001), quien propone considerar al género como una interpretación alternativa a las interpretaciones escencialistas de las identidades femeninas y masculinas. Estas no son, así, producto de la naturaleza sino una construcción social.

El concepto de género va a situar la organización sociocultural de la diferencia sexual como eje central de la organización política y económica de la sociedad. Es decir, los discursos de género han construido las diferentes representaciones culturales que han originado y reproducido los arquetipos populares de masculinidad y feminidad. Estos desempeñaron a lo largo del tiempo, un papel contundente en la reproducción y la supervivencia de las prácticas sociales, las creencias y los códigos de comportamiento diferenciados según el sexo. Sin embargo el discurso de género de este nuevo siglo, a pesar de su posibilidad de adecuarse a los cambios socioculturales, no se funda el principio de la igualdad. Y esta desigualdad es una de las causas centrales de la violencia. (Nash, 2001)

De esta manera se ve como la violencia genera más violencia o situaciones más propicias para esta. Diversas investigaciones coinciden en afirmar que en la violencia conyugal, el 75% de las victimas son mujeres, el 23% de esa violencia se produce entre cónyuges (violencia cruzada) y el 2% lo representa la violencia hacia los varones.

También se afirma que la mitad de las mujeres que están o han estado en pareja han padecido algún tipo de violencia. (Velásquez, 2003)

Pero la violencia doméstica o intrafamiliar también se traslada geográficamente a lugares como los Estados Unidos, donde las estadísticas indican que el 10% de las sobrevivientes fueron asaltadas por sus esposos o ex esposos; el 11% por sus padres o padrastros; el 10% por sus novios o ex novios; el 16% por otros familiares, y el 29% por amigos vecinos o conocidos, y que una de cada 4 mujeres es violentada sexualmente. (Velásquez, 2003)

En los estados Unidos, existe una gran población latina la cuál por las condiciones geográficas, económicas y de desarrollo de este país permite gozar mejores posibilidades sin importar que en ocasiones se caiga en relaciones familiares violentas y abusivas afectando el núcleo familiar y por ende la sociedad a la cuál pertenecen.

Houston, es la ciudad más grande del estado de Texas y la cuarta en la nación. A su vez Texas es el estado más grande en extensión de los estados Unidos. Hoy en día la economía de Houston se basa en la gama de industrias Nacionales y Multinacionales entre las que se incluyen: la explotación petrolera, Refinería de petroleras básicas, Producción petroquímica, investigación médica, alta tecnología (computación, ecología, electroespacial), importaciones y exportaciones entre otras. Lo cuál ha convertido a la ciudad en un gran centro de negocios mundial y por ende un lugar netamente multicultural, donde se habla más de 90 idiomas diferentes. El costo de vivienda en Houston es un 39% más bajo del promedio de 26 poblaciones más importantes de la nación y posee el segundo lugar de bajo costo de subsistencia entre las ciudades más importantes de los Estados Unidos. (cityofhouston.com)

Lo anteriormente mencionado sumado a la cercanía territorial con la frontera Mexicana provoca una gran cantidad de población legal e ilegal de procedencia latina (centro y sur americana) pero en especial mexicana. Todas estas condiciones básicamente económicas permiten a familias enteras trasladarse para empezar una vida de trabajo y mejores resultados económicas en los Estados Unidos. Pero en ocasiones el hecho de permanecer en este país requiere de situaciones como la clandestinidad, contraer nupcias por la legalización del estatus, y diferentes prácticas que conlleva crisis personales, familiares y por consiguiente sociales. Un ejemplo de muchos, es todo lo relacionado con la violencia doméstica, pues las personas víctimas de la misma, no denuncian sus casos por el temor a ser descubiertas en su estatus ilegal.

Teniendo en cuenta que el presente estudio se referirá a la población específica de Houston, Texas USA, es necesario acudir a diferentes investigaciones realizadas por el Houston Women's Area Center, fundación que durante mas de 30 años se ha interesado y trabajado por las necesidades de la mujer de Houston sin importar raza, procedencia, inclinación sexual ni estatus legal. Los estudios realizados revelan que el maltrato de las mujeres es el delito menos reportado en los Estados Unidos, a pesar de que entre tres o cuatro millones de mujeres residentes en los Estados Unidos son maltratadas cada año. Dicho maltrato ocurre entre personas de todas las razas y se ha comprobado que muchos de los abusadores aprendieron este comportamiento violento durante su crianza en una familia abusiva. (Manual de entrenamiento Houston Women's area center, 2001)

La anterior información la complementa lo encontrado por Supe, Cortina, Ramos y Salisbury (2002), quienes afirman que las mujeres hispanas residentes en los Estados Unidos, se ven frecuentemente hostigadas sexualmente, en sus trabajos, pero no reportan

sus casos por sentirse en desventaja de poder dentro de la estructura de estos y por consiguiente por miedo a perderlos.

En 1983 el departamento de Policía de Houston puso en marcha un programa (siguiendo el modelo de Tucson) para ofrecer asesoría en crisis inmediata a víctimas de violencia doméstica, al igual que otras víctimas de crímenes violentos como violaciones. Dicho equipo de intervención ofrece los siguientes servicios: Asesoría en crisis, asistencia letrada, desplazamiento a centros médicos y hogares protegidos, referencias a las diferentes agencias y servicios sociales disponibles. (Stith, Williams, Rosen, 1992)

La anterior información contrasta con los datos arrojados por Carrillo, León y Mayorga (2003), quienes resaltan la diferencia entre Colombia y Estados Unidos en cuanto al procedimiento a seguir en las instituciones que tratan los casos de violencia doméstica conyugal (comisarías de familia en Colombia e instituciones como el Houston Womens Area Center en Houston Texas), puesto que a diferencia de Estados Unidos, en Colombia a pesar de haber equipos interdisciplinarios de primera categoría, existe un interés fundamental en abordar la problemática desde una perspectiva mucho más legal que social o psicológica de reeducación, instaurándose de esta manera una de las más serios obstáculos a la hora de plantear soluciones.

Así pues, todo lo anteriormente mencionado describe como la violencia en sus diferentes manifestaciones es un tema que nos atraviesa a todos y a todas. Tanto las mujeres como los varones suelen ser objeto y sujeto de violencia, aunque la situación de subordinación social de la mujer favorece que esta se transforme, con mucha mayor frecuencia, en la destinataria de violencias estructurales, conyugales y familiares. (Velásquez, 2003)

Sin embargo como el tema central al que esta investigación se referirá es la violencia en el ámbito familiar–conyugal, es necesario hacer una definición de la palabra familia. Según Ramírez (2001), significa un grupo de personas que están relacionadas por un parentesco sanguíneo, legal, religioso, sexual o cultural y que tienen un lugar común donde viven e interactúan. Debido al rápido cambio en las relaciones sociales de nuestras sociedades, esta definición es intencionalmente amplia para las relaciones que estén fuera de los patrones de conducta definidos como normales.

De igual manera Corsi (2001) define familia como un grupo social primario, que al menos, cumple las funciones básicas de reproducción de la especie y de transmisión de la cultura a las nuevas generaciones.

Al respecto de la definición de familia, Beck-Gernsheim (2003), afirma que en las circunstancias actuales de la sociedad con respecto a la vida de pareja es difícil hablar simplemente del concepto de familia, pues los muchos conceptos habituales ya no concuerdan con la realidad, suenan anticuados e incluso sospechosos, al ser incapaces de reproducir el sentimiento y la realidad vital de nuevas generaciones.

Si bien, lo más importante en esta investigación no son los diferentes criterios teóricos sobre los que se da la definición de la familia, sino más bien, las características de la interacción familiar que la convierten en un entorno posible para la violencia. Pues es la familia, en tanto grupo humano, un medio especialmente propicio para la emergencia de conflictos humanos. (Corsi, 2001)

Es importante, como afirma Corsi (2001), para poder aproximarse al estudio de la familia como entorno real, recordar las nociones míticas que se han aprendido desde los

cuentos infantiles y los textos escolares, donde muestran a la familia como lugar ideal, de realización afectiva, comprensión recíproca y seguridad.

En contraposición a lo anterior, los datos empíricos muestran a la familia, por sus características de intimidad, privacidad y creciente aislamiento como una organización que tiende a ser conflictiva. Sin embargo se intenta mantener una imagen idealizada, de la vida familiar como un núcleo de amor más que de violencia potencial. (Corsi, 2001)

Después de haberse referido a la violencia como fenómeno social y a la familia como organización social propicia para esta, es necesario hablar acerca de lo que se entiende como violencia doméstica o intrafamiliar.

Por violencia intrafamiliar se entiende la agresión o daño deliberado que se comete en el hogar contra algún miembro de la familia, por alguno de la misma familia. Este daño se produce al violar o invadir los espacios de la otra persona, sin su permiso, para quitarle su poder y mantenerla desequilibrada, porque el objetivo de la violencia es vencer su resistencia y obtener su subyugación, es decir, controlarla y dominarla. (Ramírez, 2001)

Según el manual de entrenamiento de Houston Women's Area Center, la violencia doméstica esta basada en poder y control. La persona abusadora usa numerosos comportamientos abusivos y violentos para establecer y mantener el control sobre su pareja. En repetidas ocasiones estudios y datos arrojados por diferentes organizaciones demuestran que uno o más incidentes violentos van acompañados por otros tipos de abuso. Lo anteriormente mencionado coincide con lo afirmado por Almeiras, Louro, Y Ortiz (1999) quienes afirman que el tipo de violencia más notoria en familias hispanas residentes en los Estados Unidos es la violencia psicológica o emocional.

De esta manera se ve como la dinámica del poder es una de las características comunes de las diversas formas de violencia intrafamiliar, esta, alude a todas las formas de abuso que tienen lugar en las relaciones entre los miembros de una familia. (Corsi, 2001)

Corsi (2001), dice que se denomina relación de abuso a aquella forma de interacción que, enmarcada en un contexto de desequilibrio de poder, incluye conductas de una de las partes que, por acción o por omisión, ocasionan daño físico y/o psicológico a otro miembro de la relación

Se puede agregar que la invasión de los espacios es la forma como el agresor mantiene controlada y dominada a la persona agredida.

La invasión de los espacios deja a la persona sin recursos, débil, desprotegida, sin medios para oponer resistencia a los embates del agresor. Los espacios son el ámbito territorial que una persona necesita para sobrevivir y desarrollarse sana y plenamente. (Ramírez, 2001)

Según Ramírez (2001), existen cinco espacios: el físico, emocional, intelectual, social y cultural. En la medida de que estos sean invadidos, la persona agredida perderá mas control sobre si, dándole este poder y control al agresor.

Teniendo en cuenta lo anterior se puede concluir que existen tantas formas de violencia domestica como espacios de cada persona.

Lo anterior demuestra que cualquier miembro de la familia, independientemente de su raza, sexo y edad, puede ser agente o víctima de la relación abusiva. Sin embargo, las cifras estadísticas son elocuentes: es el adulto masculino quien con más frecuencia utiliza las distintas formas de abuso (físico, sexual o emocional), y son las mujeres y los niños las victimas más comunes de este abuso. (Corsi, 2001)

De esta manera se confirma que la violencia intrafamiliar representa un grave problema social, ya que se estima que un 50% de las familias sufre o ha sufrido alguna forma de violencia. (Corsi, 2001)

Entender la violencia intrafamiliar como un problema social implica salirse de la creencia de lo que sucede en el ámbito familiar es cuestión privada. Es importante como lo afirma Lorente (2001), que el núcleo del problema quede a la vista, libre de todos los obstáculos que tratan de ocultarlo para que entendamos las acciones y reacciones que se producen alrededor del mismo.

Lo anterior es afirmado por Carrillo, León y Mayorga (2003) quienes suponen que actualmente en las comisarías de familia y en general en la sociedad empieza a constituirse en un modelo de atención desde una mirada diferente que permitirá romper con el esquema de que “la casa” es el mundo privado de la mujer donde debe desempeñar su papel reproductor biológico, de protección y enseñanza a los hijos para empezar a hacer público lo privado.

Así pues es importante enunciar algunas de las razones por las cuales este es un problema que debe salir a la luz pública.

Las personas sometidas a situaciones crónicas de violencia dentro del hogar presentan una debilitación gradual de sus defensas físicas y psicológicas, lo cual se traduce en un incremento de los problemas de salud (enfermedades psicosomáticas, depresión etc.)

Se registra una marcada disminución en el rendimiento laboral.

Los niños y adolescentes que son víctimas o testigos de la violencia intrafamiliar, frecuentemente presentan trastornos de conducta escolar y dificultades en el aprendizaje.

Los niños que aprenden en su hogar modelos de violencia, tienden a reproducirlos en sus futuras relaciones, perpetuando así el problema.

Un alto porcentaje de menores con conductas delictivas proviene de hogares donde han sido víctimas o testigos de violencia intrafamiliar.

Un alto porcentaje de asesinatos y lesiones graves ocurren entre miembros de una familia que son el desenlace de situaciones de violencia intrafamiliar. (Corsi, 2001)

Sin embargo, a pesar de que los anteriores puntos son de total preocupación de la sociedad, la violencia intrafamiliar sigue quedándose como un problema privado y no digno de sacar a la luz pública, resultando de esta manera más difícil disminuir estos casos pues en un gran porcentaje jamás salen de las paredes del hogar.

La razón esencial reside en las circunstancias en que se origina, ese contexto patriarcal en el que la mujer es un elemento más sobre el que asentar el orden, que debe permanecer en el lugar correspondiente y desempeñando el rol asignado, puesto que de lo contrario la estructura social así construida cobraría inestabilidad y podría causar víctimas colaterales. De esta manera se convierte la violencia doméstica en una violencia de tipo estructural, a diferencia de otros tipos de violencia interpersonal, que son considerados como parte de la violencia externa. (Lorente, 2001)

La violencia estructural se caracteriza porque tiene su origen y se fundamenta en las normas y valores socio-culturales que determinan el orden social establecido. Surge, por tanto, desde dentro y actúa como elemento estabilizador de la convivencia bajo el patrón diseñado, puesto que contribuye a mantener la escala de valores, a reducir los puntos de fricción que pueda presentarse en las relaciones de pareja entre hombres y mujeres, y

desde ahí a las relaciones entre hombres y mujeres de la sociedad en general por medio de la sumisión de la mujer. (Lorente, 2001)

Esta violencia estructural ha generado que en la sociedad se creen una serie de mitos sobre la violencia intrafamiliar que en la mayoría de los casos se aceptan como verdaderos, contribuyendo a propagación de la misma.

Según Corsi (2001) se piensa que la violencia intrafamiliar es producto de algún tipo de enfermedad mental, cuando la realidad es que los estudios realizados muestran que menos del 10% de los casos de violencia intrafamiliar son ocasionados por trastornos psicopatológicos de algunos de los miembros de la familia. Por el contrario, se ha comprobado la afirmación opuesta: las personas sometidas a situaciones crónicas de violencia a menudo desarrollan trastornos psicopatológicos, como cuadros de depresión, angustia insomnio, etc.

De igual manera otro mito, afirma que la violencia intrafamiliar es un fenómeno que solo ocurre en las clases sociales más carecientes. En realidad la pobreza y las carencias educativas constituyen factores de riesgo para las situaciones de violencia, pero no son patrimonio exclusivo de esos sectores de la población. Se sabe que los casos de violencia intrafamiliar se distribuye en todas las clases sociales y en todos los niveles educativos. Existen casos de violencia crónica en familias profesionales, empresarios, comerciantes etc. Lo que ocurre es que a medida que ascendemos en la escala social, existen más recursos para mantener oculto el problema. (Corsi, 2001)

También se incluye en la lista de mitos de la violencia intrafamiliar que el consumo de alcohol es la causa de las conductas violentas, la realidad es que el alcohol puede favorecer la emergencia de conductas violentas, pero no las causa. De hecho muchas

personas alcohólicas no usan la violencia dentro de sus hogares, y también es cierto que muchas personas que no consumen en absoluto alcohol mantienen relaciones violentas en el hogar. Al respecto también existe un tercer argumento que habla de que las personas que utilizan la violencia dentro de su hogar cuando están alcoholizadas o son violentas cuando beben en otros lugares o en situaciones sociales. (Corsi, 2001)

La anterior afirmación se constata con lo afirmado por Cabana, Escobar y Narváez (2000), quienes se refieren a los efectos del alcohol como un factor de riesgo dentro de las pautas de interacción violenta mas no en la causa de esta.

Corsi (2001), afirma que otro de los mitos al respecto habla de que si hay violencia, no puede haber amor en una familia. Los episodios de violencia dentro de un hogar no ocurren de forma permanente sino por ciclos. En los momentos en que los miembros de la familia no están atravesando por la fase más violenta del ciclo, existen interacciones afectuosas, aunque el riesgo de que en cualquier momento se vuelva a la situación de violencia siempre esta flotando en el aire. El amor coexiste con la violencia; de lo contrario no existiría el ciclo. Generalmente es un tipo de amor adictivo, conflictivo, dependiente, posesivo y basado en la inseguridad.

De igual manera se tiende a afirmar a manera de mito que las mujeres maltratadas por sus compañeros les debe gustar la situación pues de lo contrario no se quedarían. Al respecto Corsi (2001), afirma que los acuerdos masoquistas no entran dentro de la definición de violencia intrafamiliar. En la mayoría de los casos las mujeres que sufren situaciones crónicas de abuso, no pueden salir de ellas por una cantidad de circunstancias de índole emocional, social, económicas etc. Además una mujer victima de maltrato experimenta culpa y vergüenza por lo que le ocurre, y eso le impide muchas veces pedir

ayuda. Pero de ningún caso experimenta placer con la situación de abuso; los sentimientos más comunes son el miedo, la impotencia y la debilidad. A este fenómeno se le denomina el síndrome de la mujer maltratada que se trata en otra parte de la presente investigación.

Otro mito, es que la conducta violenta es algo innato, que pertenece a la esencia del ser humano. Ante lo anterior Corsi (2001), afirma que la violencia es una conducta aprendida a partir de modelos familiares y sociales que la define como un recurso válido para resolver conflictos. Se aprende a utilizar la violencia en la familia, la escuela, en el deporte, en los medios de comunicación. De la misma forma, es posible aprender a resolver las situaciones conflictivas de manera no violenta.

Teniendo en cuenta los anteriores mitos sobre la violencia intrfamiliar, es importante anotar que la violencia intrafamiliar se puede desarrollar o dirigir de diferente manera o hacia diferentes objetos de la relación familiar, por eso se subdivide de la siguiente manera:

Maltrato infantil

Formas activas

Abuso físico

Abuso emocional

Abuso sexual

Formas pasivas

Abandono Físico

Abandono emocional

Niños testigos de violencia

Violencia Conyugal

Maltrato hacia la mujer

Abuso físico

Abuso emocional

Abuso sexual

Violencia Cruzada

Maltrato hacia el hombre

Maltrato a ancianos

Formas activas

Maltrato físico

Maltrato emocional

Maltrato financiero

Formas pasivas

Abandono Físico

Abandono emocional (Corsi, 2001)

Si bien todas las anteriores son tipos de violencia intrafamiliar que influyen en el desarrollo social, esta investigación se referirá específicamente a la violencia conyugal, la cuál se explicará a continuación.

La violencia conyugal es una problemática tan extendida como oculta. Existen muchas razones por las cuales tanto la víctima como el victimario intentan disimular y ocultar la situación de maltrato. Es por eso que solo cuando la violencia provoca graves daños físicos o psíquicos, el fenómeno se vuelve visible para los demás. (Corsi, 2001)

Según Dohmen (2001), la violencia conyugal es una problemática psicosocial que define una situación particular de victimización: El maltrato tiene un único sentido, el hombre hacia la mujer. El hombre violento instrumenta la selectividad y la direccionalidad: Él selecciona la víctima, su esposa, instaurándose como mujer maltratada, sobre la cuál dirige y focaliza la violencia, ejerciendo este comportamiento de forma indiscriminada.

El maltrato conyugal es una de las manifestaciones que refleja la dominación masculina y la subordinación femenina. El abuso es una conducta que efectiviza un grave descenso en la autoestima, impidiendo el desarrollo de la persona como sujeto independiente. (Dohmen, 2001)

Para comprender la dinámica de la violencia conyugal es determinante considerar dos factores: su carácter cíclico y su intensidad creciente.

Con respecto al carácter cíclico de esta, diversos autores han hablado de tres fases:

Fase de tensión Creciente: Acumulación diaria de tensiones causadas por situaciones conflictivas, las cuales son reprimidas o minimizadas bajo sentimientos de desesperanza, disgusto y depresión. (Evans, 1992)

Corsi (2001), agrega que en esta fase se produce una sucesión de pequeños episodios que lleva a roces permanentes entre los miembros de la pareja, con un incremento de ansiedad y hostilidad.

Fase de explosión: La acumulación y represión de tensiones se concentran en un solo momento, cuando la persona estalla emocionalmente, por medio de actos violentos o agresiones físicas, verbales, emocionales o sexuales. (Evans, 1992), también esta fase es conocida como episodio agudo, afirma Corsi (2001), hablando de

que en esta fase se desarrolla la explosión de violencia, que puede variar en gravedad, desde un empujón hasta el homicidio.

Fase de remordimiento: También llamada fase de luna de miel (Corsi, 2001). La culpa consume al victimario, al darse cuenta de la agresión perpetuada, quién en un primer momento se excusa o se siente arrepentido por sus actos, causándole un daño casi irreparable a su autoestima y facilitando el inicio de estas tres fases cíclicas. (Evans, 1992)

En esta fase es donde según Cabana, Escobar y Narváez (2000), las explicaciones que a veces los hombres dan a las mujeres sobre el por que se da el maltrato podría actuar como una justificación de este, favoreciendo así su repetición. Algunas de estas son: el mal genio de su pareja, la poca capacidad de este para controlarse frente a las situaciones que se presentan, la poca tolerancia a la frustración, el machismo, la influencia del alcohol.

La repetición del ciclo de la violencia conyugal y la vivencia recurrente de la misma, instaura el síndrome de la mujer maltratada. Este promueve el estado de parálisis progresiva que adquiere la mujer víctima de la violencia conyugal. (Dohmen, 2001)

Según Dohmen, la mujer aprende y aprehende que, haga lo que haga siempre será maltratada; que no puede controlar ni detener la conducta de su marido y que cualquier acción de ella puede provocar un mal peor hacia sí misma o hacia otros. Esto opera inmovilizándola para pedir ayuda, tanto como para ejercer cualquier intervención judicial.

La mujer maltratada suele justificar el accionar de su compañero, porque lo considera enfermo o porque atribuye su comportamiento a la incidencia a factores externos, que

actúan provocándole efectos negativos. Ella se asume como culpable, responsable y merecedora de tales castigos, pues no logra atender y cubrir en su totalidad las expectativas de su marido. (Dohmen, 2001)

Según Cabana, Escobar y Narváez (2000) la pareja entra en un estado de anestesia denominado “Trance Hipnótico” donde ambos miembros de la pareja no logran dar cuenta de sus propios actos. Es decir que la mujer no logra comprender la situación que esta viviendo en incluso podría llegar a naturalizar el maltrato es decir, considerarlo como parte de la vida, lo que la lleva a no reaccionar efectivamente frente al maltrato del que es víctima.

La propensión en las mujeres maltratadas a sentir vergüenza, culpa y miedo tiene sus raíces en las características femeninas tradicionales, potencializándose en formas más acentuadas de la pasividad, la tolerancia, la falta de afirmación, la obligación de cumplir con su rol domestico y la creencia falsa de que solo es alguien con un hombre a su lado. (Dohmen, 2001)

Con respecto a su carácter de intensidad creciente, se puede describir una verdadera escalada de violencia:

La primera etapa de la violencia es sutil, toma la forma de agresión psicológica. Consiste en atentados contra la autoestima de la mujer. El agresor la ridiculiza, ignora su presencia, no presta atención a lo que ella dice, se ríe de sus opiniones o de sus iniciativas, la compara con otras personas, la corrige en público, etc. Estas conductas no aparecen en un primer momento como violentas, pero igualmente ejercen un efecto devastador sobre la víctima, provocando un progresivo debilitamiento de sus defensas psicológicas, la mujer empieza a sentirse deprimida y débil. (Corsi, 2001)

Igualmente Corsi (2001), afirma que en un segundo momento, aparece la violencia verbal, que viene a reforzar la agresión psicológica. La ofende criticándole su cuerpo, le pone sobrenombres descalificantes, comienza a amenazarla con agresión física, con homicidio o con su suicidio. De esta manera va creando un clima de miedo constante o de tener la culpa de todo. En muchos casos la mujer llega a tal estado de debilitamiento, desequilibrio emocional y depresión que termina consultando a un especialista, quien habitualmente le da una medicación reforzando de esta manera la culpa.

A continuación comienza la violencia física. El la toma del brazo y se lo aprieta, a veces finge estar jugando para pellizcarla, producirle moretones, jalarle el pelo, empujarla etc. En algún momento, le da una cachetada con la mano abierta. Después siguen las trompadas y las patadas. (Corsi, 2001)

Según agrega Corsi (2001), que a continuación recurre a los objetos para lastimarla. En medio de toda esta agresión, le exige tener contactos sexuales. En ocasiones la viola cuando esta dormida. Esta escala creciente puede terminar en homicidio o suicidio.

La única forma de cortar el ciclo y la escalada de violencia es a través de la intervención externa. Según los casos, esta intervención externa esta dada por familiares, amigos, médicos, educadores, psicólogos, asistentes sociales, abogados, policía, etc., mediatizada por instituciones tales como el hospital, la escuela, los tribunales o la iglesia, entre otros. (Corsi, 2001)

Es cierto que la violencia intrafamiliar posee la característica de intensidad creciente donde se puede observar como esta puede variar desde unas palabras hirientes y maltratadoras hasta un golpe castigador y peligroso. Sin embargo, esta misma posee diferentes divisiones las cuales se revisaran a continuación:

La violencia Física: Según Ramírez (2001), es una invasión del espacio físico de la otra persona y puede hacerse de dos maneras: Una es el contacto directo con el cuerpo de la otra persona mediante golpes, empujones, jalar el cabello, forzarla a tener relaciones sexuales etc. Es también limitar sus movimientos de diversas maneras: encerrarla, provocarle lesiones con armas de fuego o corto punzantes, aventarle objetos y producirle la muerte.

La violencia física tiene un impacto directo sobre el cuerpo de la persona maltratada, aunque el espacio emocional es el más afectado la violencia no termina en muerte. De hecho toda la violencia tiene como objetivo dañar emocionalmente a la persona, porque esto desgasta y le quita su poder de sobrevivir. Además la violencia física también daña otros espacios de la persona maltratada. (Celis, 2002).

Según lo afirmado por Ramírez (2001), el espacio social de la persona también se ve altamente involucrado y afectado en este tipo de violencia debido a que la persona maltratada se siente avergonzada por los moretones o marcas dejadas y de esta manera limita y evita los contactos sociales. Con esto también esta limitando el espacio intelectual, al no tener comunicación con nadie más, se le imposibilita procesar su experiencia con el apoyo o ayuda necesarios. (Ramírez, 2001)

En este punto, es importante definir el maltrato físico. Su característica fundamental es el uso de la violencia, propositiva, repetitiva, real o imaginaria y cuya finalidad es causar dolor generalmente producida como consecuencia de una conducta negativa, otros autores hablan que la violencia física se relaciona con el uso de la fuerza humana para deteriorar las condiciones de otro ser, objeto o si mismo. Abarcando golpes, cachetadas,

empujones, patadas, heridas, por armas de fuego, blancas, y todas aquellas que van detrimento de la vida. (Celis, 2002)

Otro tipo de violencia es la violencia sexual, la cuál se presenta de forma muy generalizada enmarcándose dentro del ámbito de violencia física e invade todos los espacios de la mujer dejando a ésta en un estado de deplorable de ella misma como persona y como mujer.

Velásquez (2003), define la violencia sexual a todo acto de índole sexual ejercido por una persona, generalmente un hombre, en contra del deseo y la voluntad de otra persona, generalmente mujer, niña, o que se manifiesta como amenaza, intrusión, intimidación y/o ataque y que puede ser expresado en forma física, verbal y emocional. Este tipo de violencia es un ataque material o simbólico que afecta la libertad y la dignidad y produce efectos a corto, mediano y largo plazo, en la integridad física, moral y psíquica.

De esta forma se fuerzan las diferencias entre quien violenta y quien es violentada. Este delito entendido como una práctica de dominación, impregna el cuerpo, la sexualidad y la subjetividad. (Velásquez, 2003)

Velásquez (2003), también afirma que la violencia sexual como delito, es un fenómeno que afecta mayoritariamente a las mujeres. Las estadísticas coinciden que entre el 95% y el 98% de las personas atacadas por diversas formas de violencia sexual son mujeres de cualquier edad, sector social, religión, grupo étnico. Las mismas estadísticas afirman que el 92% de los atacantes son hombres.

De acuerdo con Ramírez (2001), por su severidad, es preciso ubicarla en una categoría diferente, ya que esta no solamente invade espacios físicos y psicológicos de la víctima sino que también provoca severos daños emocionales en ésta, deteriorando su vida futura

en cuanto a la idea de sí mismo como al de su género y la vida sexual, lo cual tiene serias incidencias en el entorno personal, familiar y social. La violencia sexual se ejerce al imponerle a la persona ideas y actos sexuales. Las ideas se imponen por lo general por medio de violencia verbal.

Otra forma de violencia sexual se realiza mediante la fuerza física, violando a la persona. En muchas ocasiones se piensa que por tener alguna relación como estar casados se tiene el derecho de hacer sexualmente lo que se quiera, cuando quiera con su pareja. (Ramírez, 2001).

Velásquez, (2003) refiere que en los Estados Unidos, entre un 10 y un 14% de los matrimonios presentan episodios de violación marital aunque se considera que el porcentaje es mucho mayor, puesto que muchas mujeres no lo denuncian y otras nunca lo cuentan a nadie.

Esta misma investigación referida por Velásquez (2003), afirma que una de cada siete mujeres casadas es forzada por su pareja a tener relaciones sexuales. Los hombres que violan a sus esposas pertenecen a diferentes clases sociales, son de diversas edades y de diferentes niveles educativos y laborales.

El colectivo Casa de la Mujer de Bogotá realizó una investigación con una población de 63 mujeres que informaron historias de violencia intrafamiliar, entre julio y noviembre de 1988, ellas dieron a conocer que el 90,4% fueron afectadas por violencia física, el 100% por violencia psicológica, y el 41,2% por violencia sexual. El 72% de estas últimas manifestaron que eran obligadas a tener relaciones sexuales y el 13,5% definieron la violencia sexual como violación, sin poder caracterizarse la diferencia entre una y otra. La mayoría expresó haber sido obligada a tener sexo cuando su pareja deseaba mediante

amenazas, encierro, golpes, ofrecimientos de dinero, salidas, vestidos o promesas de futuras compensaciones. (Velásquez, 2003)

Estas mismas mujeres fueron obligadas a determinadas formas de relación sexual, tales como sexo oral, anal, que ellas rechazaban. Este grupo se sentía atrapado entre la vivencia de sexualidad impuesta por la fuerza y la interiorización de normas concernientes a su deber como esposa, por el cual su obligación era ser “la mujer de su marido, satisfacerlo y hacerlo feliz”. (Velásquez, 2003)

Si bien en estos casos no suele haber amenaza de muerte, esta es reemplazada por violencia física, la dominación y el control absoluto del hombre sobre la situación. La violación irrumpe en forma sorpresiva y esta atravesada por el poder. No es una relación erótica sino que el deseo sexual está aplastado por la vivencia de lo siniestro y la mujer se transforma en un objeto de la violencia masculina. (Velásquez, 2003)

Las mujeres se perciben a sí mismas indefensas, paralizadas física y psíquicamente, con sensaciones de terror por la impotencia de no poder manejar la situación. Temen que los maridos o parejas no les permitan romper la relación y/o que las persigan, lo que incrementa el odio hacia ellos. Para esas mujeres, el hombre pierde sus características habituales, queda recortado en el acto de la violencia, se lo vive como un todopoderoso capaz de dañarlas y humillarlas. (Velásquez, 2003)

De igual manera Corsi, (2001) afirma, que la violación por parte de la pareja, ya sea por el marido, concubino, novio o amante es rechazada por el pensamiento y la imaginación colectiva. Sin embargo, este tipo de violación es un acto de violencia que ocurre en el contexto de los vínculos íntimos y estables. El hombre presiona a su compañera para tener relaciones sexuales en contra de su voluntad mediante amenazas,

maltrato físico, presión psicológica; imponiéndose mediante la fuerza el dominio y la autoridad.

Contrariamente a lo que la mayoría de la gente cree, la violación realizada por la pareja es un hecho traumático de mayor impacto emocional que la violación por parte de un desconocido. El hecho de que el agresor sea el marido hace suponer que no se trata de una violación o que la agresión es menos grave de lo que la mujer cree, y que en realidad “no es para tanto”. (Velásquez, 2003)

En general se observa que los esfuerzos interpretativos sobre estos hechos están centrados en las conductas femeninas que llevan a suponer que la violación no existió. La utilización de este dispositivo patriarcal pareciera ser un recurso eficaz para quitarle dramatismo al hecho. Si se piensa que la mujer tiene problemas con el sexo, miente o exagera, se alivia la responsabilidad y la censura social y se busca una cadena de racionalizaciones que cierran en la desresponsabilización del agresor. Este dispositivo, que sugiere que las intenciones del agresor no son “tan malas”, lo transforma en víctima de su víctima, y por lo tanto, la culpable es la mujer. Si ella es la culpable, el hecho de violencia desaparece como tal mediante la configuración de esa cadena de justificaciones. (Velásquez, 2003)

En este punto es relevante entender el significado de lo que es la violación, en tal sentido se presentan a continuación algunos puntos de vista que permitan enmarcarla y comprenderla.

Según Celis, (2002) la violación es forzar a la otra persona a tener sexo con el agresor a pesar de la oposición de la víctima. El agresor puede utilizar diferentes formas para llegar a su objetivo, desde convencer con dinero, regalos hasta valerse de amenazas,

golpes o incluso llegar a matar a su víctima si esta opone resistencia. Generalmente, intensifica sus avances sexuales hasta que la otra persona responde aceptando lo que el quiere, aunque no este de acuerdo. (Celis, 2002)

La violencia sexual se lleva también al tocar a la persona cuando esta no desea ser tocada, penetrar a la persona con objetos, exponer su sexo a la persona que no quiere verlo, espiar a la persona cuando va al baño o cuando se esta cambiando etc. (Ramírez, 2001)

El abuso sexual es uno de los crímenes más frecuentes en los estados Unidos, según los reportes hechos a la policía hay una violación cada dos minutos y un total de 876100 cada año, sin embargo una de cada diez violaciones es denunciada, menos de la mitad de estos casos denunciados son procesados y estadísticamente solo del 1 al 2% de los violadores son condenados. (Manual de entrenamiento Houston Women's Center, 2001)

A pesar de la gran cantidad de casos de abuso sexual, aun existen infinidad de mitos que no ayudan a disminuir este tipo de abuso y violencia en el hogar. Por ejemplo que el principal motivo de la violación es el poder: Subyugar, controlar y/o dominar a la otra persona, y no que la persona abusadora tiene derecho a la sexualidad de su pareja sin su consentimiento solo por el hecho de tener un vínculo matrimonial o de convivencia. (Manual de entrenamiento Houston Women's Center, 2001)

No obstante, después de referirse al abuso sexual y el gran daño que este causa, no se puede dejar de lado el maltrato emocional el cuál por su sutileza y al tiempo por sus repercusiones en la vida de la víctima, merece atención y explicación dentro del contexto de la violencia doméstica.

En relación con el maltrato emocional, Celis (2002) afirma que este puede ser más sutil, pero no menos doloroso, su característica principal es el provocar dolor, malestar psicológico o moral por medio de agresiones, gritos, insultos, mentiras, irrespeto a la privacidad, irrespeto a las creencias e ideas, comentarios sarcásticos, burlas que exponen a la víctima al público.

Existen también dos modalidades fundamentales dentro de este mismo género:

Maltrato Emocional Activo: Este es el que humilla y degrada, produciendo sentimientos de desesperanza, inseguridad y pobre autoestima en este se incluye los insultos, apodos despectivos etc.

Maltrato emocional Pasivo: Es el desamor, la indiferencia y el desinterés que resulta tan maltratante y degradante como los insultos, los golpes etc. (Ramírez, 2001)

En relación con la violencia emocional, Ramírez (2001) afirma que esta tiene como objetivo destruir los sentimientos y la autoestima de la otra persona, haciéndola dudar de su propia realidad y limitando sus recursos para sobrevivir.

Con lo anteriormente expuesto queda claro que este tipo de maltrato y violencia es tremendamente dañino, pues causa que la persona maltratada se sienta constantemente presionada sin poder definir exactamente de donde viene esta presión. (Ramírez, 2001)

Es una forma de tortura que mantiene a la víctima desequilibrada, pues cree ser la causa de la presión que se le impone. Cabe recordar que la violencia física y sexual también son una forma de violencia emocional. (Ramírez, 2001)

Así pues, teniendo en cuenta que sin importar el tipo de violencia a la que este sometida la víctima la violencia significa la acción ejercida por una o varias personas, en donde se somete de manera intencional al maltrato, presión, sufrimiento, manipulación u

otra acción que atente contra la integridad tanto física como psicológica y moral de cualquier persona viéndose de manera totalmente involucrada la autoestima de la víctima. (Lorente, 2001)

Teniendo en cuenta la importancia de la autoestima de las personas dentro de la dinámica de la violencia intrafamiliar se explicara este fenómeno y su importancia.

La autoestima, se convierte entonces en un arma en contra o a favor de aquellas víctimas de la violencia doméstica. A favor cuando es ésta la que les regala alas para actuar y desempañar ese panorama oscuro que las cobija, y en contra cuando la culpa, la desesperanza y sentimiento de impotencia las abrumba y las sumerge en un círculo lleno de dolor. (D. Sinclair, 1999)

Según Cabana, Escobar y Narvárez (2000) uno de los factores más importantes para la repetición de la violencia conyugal es el maltrato y la disminución del propio valor, que tienen que ver con una baja autoestima calificándose a ellas mismas con adjetivos descalificantes y maltratantes.

Igualmente como lo afirma Ramírez (1988), el autoconcepto que la mujer tiene de sí es injusto y va directo a atacar su percepción sobre el ser mujer y por consecuencia a su innegable feminidad, estado grave para la mujer como tal y en consecuencia para la sociedad.

De esta manera se hace importante definir el término autoestima, el cual se refiere a la manera como cada persona se evalúa a si misma. Algunas investigaciones han mostrado que la autoestima se relaciona con la confianza y la seguridad que tienen los individuos en ellos mismos, y esto a su vez se asocia con el éxito que tienen en las actividades que realizan. De manera que al haber una mejor autoestima y confianza, las personas se

sienten con mayor seguridad para emprender actividades nuevas, para resolver problemas y para relacionarse con los demás. (Pick, Givaudan, Martínez, 1995).

También se entiende por autoestima a como el marco de referencia desde el cual cada uno se proyecta, es parte fundamental para que el hombre alcance la plenitud y autorrealización en la salud física y mental, productividad y creatividad, es decir es la plena expresión de si mismo. (Ciudadfutura.net-psico/técnica//autoestima.htm.)

Sabiendo lo anterior no es difícil imaginar como una persona la cual ha sido violentada en distintos aspectos tiene su auto imagen destruida y por ende pocas fuerzas para actuar en su propio bienestar.

La autoestima se desarrolla en los primeros años de vida, a través de los mensajes que los padres les dan a sus hijos. Cuando los mensajes son positivos, es decir, enfatizan los logros de los niños y se transmite con afecto generarán en los menores un sentimiento de seguridad que será fundamental en etapas posteriores de su vida. A través de este proceso, la persona desarrollará una autoestima positiva que le dará confianza a sí misma y elementos emocionales para enfrentarse a los problemas y se sentirá, a la vez con seguridad para decidir entre diferentes opciones para resolver dicho problema. (Pick, Givaudan, Martínez, 1995)

Para que una persona tenga una buena autoestima es necesario que tenga claros algunos conceptos que están arraigados en las personas. Uno de estos conceptos es el autoconocimiento, este es el conocer las partes que componen el YO, cuales son sus necesidades, manifestaciones y habilidades, los papeles que vive el individuo a través de los cuales es, conocer como porque y cómo actúa y siente. Al conocer todos sus elementos el individuo lograra tener una personalidad fuerte y unificada. Si una de estas

partes funciona de manera deficiente, las otras se verán afectadas y su personalidad será débil y dividida. (Gilbert, 1989)

El autoconcepto hace referencia a una serie de creencias de sí mismo que se manifiesta en la conducta. La autoevaluación refleja la capacidad interna de evaluar las cosas como buenas si lo son para el individuo, les satisfacen y considerar las malas cuando no las satisfacen o carecen de interés. La autoevaluación significa admitir y reconocer todas las partes de si mismo. El autorespeto implica entender y autosatisfacer las propias necesidades y valores. Expresar y manejar en forma conveniente sentimientos y convenientes, sin hacernos daño ni culparnos. (Ciudad futura.net-psico/tenicas/autoestima.htm.)

El anterior punto coincide con Ramírez (2000), quien afirma que la mujer en su afán de ser reconocida en algún ámbito destroza su autoestima con pensamientos androcéntricos de la identidad femenina como el ser ama de casa, realizar trabajos domésticos no remunerados y en general ser “para otros” y no para ella misma (Mito de la mujer maternal)

Un punto clave para el desarrollo de la autoestima es la aceptación de la persona tal y como es, es decir aceptar a las personas con sus características particulares, ya sean físicas o emocionales lo cual significa aceptar sus cualidades, defectos e intereses.

De igual manera cuando los mensajes que la persona recibe son negativos resaltando los errores y no los logros, la persona se sentirá insegura y tendrá una autoestima baja. (Pick, Givaudan y Martínez, 1995)

Las personas también desarrollan su autoestima a medida que se dan cuenta de que son capaces de realizar tareas nuevas de mayor complejidad en todo caso se puede decir que

la autoestima se relaciona directamente con el estímulo que la persona reciba por parte de sus padres y personas cercanas importantes.

Los sentimientos de cercanía y de armonía dentro de la familia son placenteros para todos los integrantes de esta y facilitan que surjan otros sentimientos como seguridad y capacidad de disfrutar de las diferentes actividades que se realizan. (Gilbert, 1979)

La comunicación no verbal que se le transmite a la persona, por medio de manifestaciones afectivas, es de vital importancia para su salud y desarrollo. Se sabe que las personas que crecen en ambientes o situaciones donde no reciben manifestaciones de afecto y contacto físico placentero presentan, además de problemas emocionales, decremento en su nivel de crecimiento y desarrollo. El afecto y la seguridad dan las bases para que exista confianza recíproca en la relación, es decir, la persona que sabe que puede acudir a sus padres ante cualquier situación para buscar apoyo, afecto y consuelo. (Gilbert, 1997)

De esta manera se concluye que es innegable la relación negativa existente entre la autoestima y la persona víctima de violencia doméstica quien sin duda experimenta todos o la gran mayoría de los sentimientos propios de una autoestima estropeada y maltratada sumado a una visión perturbada la feminidad en el contexto de la pareja. (Lorente, 2001)

De esta manera queda claro que debido a las alarmantes cifras de mujeres víctimas de violencia o maltrato doméstico conyugal, su autoestima se encuentre afectada resaltando la necesidad de prestar atención a este aspecto como parte de la significación de su rol de género.

Así pues, es importante resaltar que los grupos sociales más propensos a ser víctimas son aquellos que física y mentalmente están en desventaja: Mujeres, niños, ancianos,

enfermos mentales, minorías políticas y religiosas entre otros. Sin embargo ninguna persona esta exenta de ser víctima de la violencia. (<http://www.onu.org/agenda/dias/mujer.htm#Demujer>)

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante anotar que aunque el hombre también puede ser víctima de violencia doméstica, en el presente estudio se centrara en la mujer víctima de dicha violencia por cuanto es uno de los grupos más vulnerable, en donde se entrelazan factores de índole psicológicos, socioculturales y económicos que son indispensables reconocer.

Aunque la manifestación de violencia puede cambiar dependiendo del contexto económico, social y cultural, este fenómeno es universal y contribuye enormemente a la subordinación de las mujeres en todo el mundo. (Thomas, 2002)

La situación social, económica y política de la mujer en Colombia y en general en cualquier sociedad latinoamericana ha estado marcada por múltiples factores estrechamente vinculados a su condición sexual. La opresión y discriminación de la mujer es un hecho histórico que traspasa todas las clases sociales, esta presente en una cultura patriarcal y machista que compromete a hombres y mujeres. Tiene manifestaciones particulares en la economía, la política, la vida social, familiar y religiosa, en la estructura psíquica, en el manejo de los afectos y del disfrute social. (Nueva historia de Colombia, 1988)

El tema de la violencia contra las mujeres fue primero discutido en términos de actos manifiestos de violencia física o sexual. Incluyendo por ejemplo: el infanticidio femenino, incesto, maltrato a las esposas, violación marital en la esfera privada, violación

o acoso sexual en dominio público. Sin embargo en años recientes se ha incluido más formas estructuradas de violencia basada en el género. (Ferrer, Bosh, 2000)

Ciertas prácticas culturales como la preferencia por los hijos varones, la dote, y las pruebas de virginidad son destacadas como denigrantes o convierten a la mujer en un objeto. Además de esto, la violencia contra la mujer ha sido definida como una forma de discriminación bajo la convención de la mujer. (<http://www.onu.org/agenda/dias/mujer/htm#Demujer>, ano)

Sin embargo existe ya un acta donde de manera clara habla de los derechos de aquellas mujeres maltratadas y que en la dinámica de su problemática no saben siquiera a que tienen derecho:

Acta de la mujer maltratada

Yo tengo derecho a no ser maltratada jamás.

Yo tengo derecho a cambiar mi situación.

Yo tengo derecho a vivir libre del temor de ser golpeada.

Yo tengo derecho de requerir de esperar una correcta atención por parte de la policía y los sistemas de atención que necesite.

Yo tengo derecho a compartir mis sentimientos y o ser aislada de familiares, amigos y otras personas.

Yo tengo derecho a ser tratada como una persona adulta.

Yo tengo derecho a salir de un ambiente de maltrato.

Yo tengo derecho a mi privacidad.

Yo tengo derecho a expresar mis propios pensamientos y sentimientos.

Yo tengo derecho a desarrollar mis propios talentos y habilidades

Yo tengo derecho a denunciar a mi esposo-compañero golpeador.

Yo tengo derecho a no ser perfecta.(Sinclair, 1999)

Lo anteriormente descrito permite hablar acerca de la importancia del género y algunas implicaciones de éste en la violencia doméstica.

A partir de los años 60 y 70, los estudios de género han puesto en el escenario académico gran cantidad de estudios e investigaciones que revelan diversos modos de construcción de la subjetividad femenina, a partir de la ubicación de las mujeres en la cultura descrita como patriarcal. Igualmente se ha estudiado las marcas dejadas en la subjetividad de la mujer por tales procesos exclusivos (<http://psicomundo.com/foros/genero/subjetividad.htm>, 1999).

Según Borin (1987), el termino “género” circula en las ciencias sociales y en los discursos que se ocupan del, con una acepción específica y una intencionalidad explicativa. Dicha acepción data de 1955 cuando el investigador Jon Money propuso el término papel de género para describir el conjunto de conductas atribuidas a hombres y mujeres. (Borin, 1987)

De igual manera firma Borin (1987), que los modos de pensar, sentir y comportarse de ambos géneros, más que tener una base natural e invariable, se deben a construcciones que aluden a características culturales y psicológicas asignadas de manera diferenciada a hombres y mujeres. Por medio de tal asignación, a través de los recursos de la socialización temprana, unas y otros incorporan ciertas pautas de configuración psíquica y social que hacen posible la femineidad y la masculinidad. (Borin, 1987)

De esta manera, se define género como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actitudes que diferencian a los hombres y a

las mujeres. Tal diferenciación es producto de un largo proceso histórico que no solo genera diferencia entre los géneros, si no, que a la vez, esas diferencias implican desigualdades entre ambos. (Borin, 1987)

La noción de género suele ofrecer dificultades cuando se le toma como un concepto totalizador, que invisibiliza a la variedad de determinaciones con las que nos construimos como sujetos: raza, religión, clase social, nivel educativo etc. Se esta sugiriendo que el género jamás aparece en forma pura si no, entrecruzado con otros aspectos determinantes como la historia familiar, oportunidades educativas, nivel socioeconómico, entre otros. (Borin, 1987)

De acuerdo con este autor, la noción de género se construye en un proceso dialógico en el que intervienen factores de diferente índole que son necesarios develar para comprender su sentido en la mujer y en específico en la mujer víctima de violencia doméstica.

A partir de lo expuesto anteriormente, el presente estudio se desarrollará según el movimiento del construccionismo social, el cuál considera el discurso sobre el mundo no como una reflexión o mapa del mundo, sino un dispositivo de intercambio social. Intenta ir más allá del empirismo y el racionalismo al ubicar el conocimiento dentro del proceso de intercambio social. (Gergen, 1996)

El construccionismo social en su dinámica plantea algunas hipótesis básicas para explicar como las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde vive. Para ello se toman en cuenta las siguientes hipótesis:

Lo que consideramos como conocimiento del mundo no es producto de la inducción o de la construcción de hipótesis generales como pensaba el positivismo, sino que esta determinada por la cultura, la historia o el contexto social.

Los términos con los cuales entendemos el mundo son artefactos sociales, productos de intervalos entre la gente, históricamente situados. El proceso de entender no es dirigido automáticamente por la naturaleza sino que resulta de una empresa activa cooperativa de las personas en relación.

El grado hasta el cuál una forma dada de cooperación prevalece sobre otra no depende fundamentalmente de la validez empírica en cuestión sino de las vicisitudes de los procesos sociales.

Las formas de comprensión negociadas están conectadas con otras muchas actividades sociales, y al formar así parte de varios modelos sociales sirven para sostener y apoyar ciertos modelos excluyendo otros. Alterar descripciones y explicaciones significa amenazar ciertas acciones e invitar a otras. (<http://www.comminit.com/laprogrammes.html>)

Por otra parte, para el interés de esta investigación se hace necesario abordar los planteamientos de las representaciones sociales.

La noción y los estudios preliminares sobre las representaciones sociales son implantadas por los planteamientos de Durkheim (1988) desde la sociología donde el mundo social y sus representaciones colectivas interesaban a la sociología, mientras que el sujeto y sus representaciones individuales eran de mayor interés para la psicología.

Es posteriormente Moscovici, quien trae a las sociedades modernas el concepto de representaciones en el sentido de entenderlas como nociones generadas y adquiridas

cubriendo el carácter preestablecido y estático que tenían en la visión clásica. Las representaciones que en un inicio definió Durkheim como colectivas pasan a ser sociales, donde lo que cuenta son las interacciones y los procesos de intercambio a partir de los cuales se elaboran dichas representaciones confiriéndole un carácter social. (Moscovici, 1985)

Es así como el concepto de representación social aparece inicialmente en la sociología pero posteriormente converge en la psicología social. (Moscovici, 1961, 1975)

En esta línea, lo que lleva a la psicología social a interesarse por las representaciones sociales, es comprender su dinámica interna y por tal motivo a desarrollado investigaciones que han ido profundizado el tema.

Es así que la noción de representaciones sociales se presenta bajo formas variadas mas o menos complejas que consideran un conjunto de significados, sistemas de referencias que nos permiten interpretar lo que sucede e incluso dar sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los sujetos con quienes se tiene algo que ver, teorías que permiten establecer hechos sobre ellos y a menudo, cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello en conjunto. (Moscovici, 1985)

Para Moscovici, existe un interés particular que es abordar la relación existente entre lo individual y lo colectivo, llegando a definir las representaciones sociales como una red de conceptos e imágenes que interactúan y en donde sus contenidos evolucionan con el tiempo y el espacio. (Moscovici, 1988)

Retomando lo anterior, la teoría de de las representaciones sociales, busca comprender como las personas pueden entender asuntos de conocimiento y prácticamente en los cuales no han estado involucrados y no han tenido contacto alguno, convirtiendo en los medios de comunicación en los elementos que permiten una difusión constante logrando con ello que los sujetos despierten su atención y en la misma medida los puedan convertir en conceptos y hechos científicos en su propio cuerpo de representaciones (Moscovici, 1988)

Para Moscovici (1991) las representaciones sociales son entendidas como redes o sistemas de afirmaciones e imágenes entre otras que les proporcionan a un grupo vida mental y comunicación. Medios que son necesarios para cada acción colectiva. Los individuos se encuentran involucrados en la medida en que pertenezcan a la red. El anclaje de las representaciones sociales se encuentra en el género colectivo.

En la concepción de Moscovici, se plantea como lo social transforma un conocimiento de representación y esta representación transforma lo social ya que en esta etapa se encuentran presentes los procesos centrales de la objetivación y el proceso del anclaje, lo que quiere decir la actividad psicológica orientada a la construcción de representaciones y al ejercicio social transformador. En esta medida el proceso de investigación se sitúa como una función psicológica encargada de transferir la percepción al concepto en tanto que el sujeto pasa de un plano material, observable, a un plano categórico en el cual se buscan coincidencias y disidencias, para luego, sobre este proceso, dotar al concepto teórico de particularidades gráficas comprensibles, en tanto que se acercan a la realidad vivida por cada persona. Es así como la teoría adquiere significado y comprensión para el sujeto en la medida que se le confiere valor social, que

tiene una respuesta frente a los valores, necesidades e intereses de grupos. De esta manera se refieren a la elaboración y al funcionamiento de una representación social pues muestran la interdependencia entre la actividad y sus condiciones sociales de ejercicio. (Moscovici, 1985).

Para la teoría de las representaciones sociales es fundamental comprender como estas intervienen en la forma de conocer el mundo, y hasta punto son independientes de este conocimiento o determinan. Para abordar este tema, es necesario tener en cuenta que en cada contexto existe una cierta cantidad de autonomía como de restricción. (Moscovici, 1985)

Teniendo en cuenta lo anterior es importante anotar que para Durkheim (1898), las representaciones colectivas son formas de conocimiento o de ideación construidas socialmente y que no pueden explicarse como epifenómenos de la vida individual recurriendo a una psicología individual. (Alvaro, 1995)

Como afirma Alvaro (1995), según Moscovici, el concepto de representación social difiere del de representación colectiva en que el primero tiene un carácter más dinámico.

En opinión de este psicólogo social las representaciones sociales no son solo productos mentales sino que son construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales, no tienen un carácter estático ni determinan inexorablemente las representaciones individuales.

De esta manera Alvaro (1995), define las representaciones sociales como maneras específicas de entender y comunicar la realidad e influyen a la vez que son determinadas por personas a través de sus interacciones. De igual manera, el propio Moscovici las define como “un conjunto de de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en

la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales. Equivalen a nuestra sociedad a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; puede incluso afirmarse que son la versión contemporánea del sentido común”

De igual modo, Mora (2002) plantea que las representaciones sociales se refieren al conocimiento de sentido común que tiene como objetivos comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social y que se originan en el intercambio de comunicaciones del grupo social. Es una forma de conocimiento a través de la cuál quien conoce se coloca dentro de lo que conoce. Al tener la representación social dos caras –la figurativa y la simbólica- es posible atribuir a toda figura un sentido y a todo sentido una figura.

Igualmente afirma Mora (2002), que uno de los que más ha estudiado la teoría de Moscovici y que ha indagado acerca de sus antecedentes es Robert Farr, quien ofrece su versión de la noción de representaciones sociales señalando que, desde una perspectiva esquemática, aparecen las representaciones sociales cuando los individuos debaten temas de interés mutuo o cuando existe el eco de los acontecimientos seleccionados como significativos o dignos de interés por quienes tiene el control de los medios de comunicación. Agrega además que las representaciones sociales tienen una doble función: “Hacer que, lo extraño resulte familiar y lo invisible perceptible”, ya que lo insólito o lo desconocido son amenazantes cuando no se tiene una categoría para clasificarlos.

Así, Farr (1983), referido por Mora (1995), escribe una definición sumaria de las representaciones sociales: Sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propios. No representan simplemente opiniones acerca de, imágenes o actitudes hacia, sino teorías

o ramas de conocimiento con derecho propios para el descubrimiento y la organización de la realidad. Sistemas de valores, ideas y practicas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal.

De tal manera que estas formas de pensar y crear la realidad social están constituidas por elementos de carácter simbólico ya que no son solo formas de adquirir y reproducir el conocimiento, sino que tiene la capacidad de dotar de sentido a la realidad social. Su finalidad es la de transformar lo desconocido en algo familiar.

Alvaro (1995), afirma que existen dos procesos mediante los cuales se generan las representaciones sociales: el primero es el anclaje y supone un proceso de categorización a través del cuál se clasifica y se da nombre a las cosas y las personas. Dicho proceso permite transformar lo desconocido en un sistema de categorías que nos es propio. El segundo proceso es definido como objetivación y consiste en transformar entidades abstractas en algo correcto y material, los productos del pensamiento en realidades físicas, los conceptos en imágenes.

Estos mecanismos, a través de los cuales se forman las representaciones sociales, sirven para la definición de grupos sociales al tiempo que huyan su acción. (Alvaro, 1995)

Sin embargo, pese a lo fructífero de la formulación de la teoría de las representaciones sociales como herramienta de análisis de la realidad social, diversos autores han

realizado diferentes críticas a la teoría de rerepresentaciones sociales. De las que más se destacan es la que se refiere a su ambigüedad definicional, a la que el propio Moscovici responde señalando que dicha ambigüedad supone una ventaja al dejar abierta la posibilidad de incorporar elementos nuevos a la teoría, y a la no elaboración sistemática de sus diferencias con respecto al concepto de representación colectiva utilizada por Durkheim y del que moscovici se declara deudor. (Alvaro, 1995)

En primer lugar, la ambigüedad conceptual con que esta formulada la teoría hace que esta sea difícilmente distinguible de enfoques teóricos como el propuesto por Berger y Luckman (1968) o el de conceptos afines como el de actitud. Con respecto a las diferencias de las actitudes y las representaciones sociales dos son los aspectos que han sido destacados como rasgos diferenciadores. (Alvaro, 1995)

Alvaro, (1995), hace referencia a que el primero se refiere al carácter social y no individual de las representaciones sociales. El segundo se refiere a la consideración de las actitudes como reacciones individuales a los estímulos del medio, mientras que las representaciones sociales determinarían dichos estímulos. Su papel por tanto sería el de servir a la construcción simbólica del medio social.

Pese a las las críticas hechas a esta teoría, esta es utilizada frecuentemente en diferentes tipos investigaciones siendo muy útil y acertada. Teniendo en cuenta esto es importante aclarar las condiciones en las cuales emergen las representaciones sociales.

Mora (2003), afirma que según Moscovici, las representaciones sociales emergen determinadas por las condiciones en que son pensadas y constituidas, teniendo como denominador el hecho de surgir en momentos de crisis y conflictos. De manera convergente, las representaciones sociales requieren responder a tres necesidades: a)

clasificar y comprender acontecimientos complejos y dolorosos; b) justificar acciones planeadas o cometidas contra otros grupos; c) para diferenciar un grupo con respecto a los demás existentes, en momentos en que pareciera desvanecerse esta distinción. En suma, causalidad, justificación, y diferenciación social.

Después de hacer una revisión teórica a cerca de los temas concernientes a la presente investigación, es importante plantear ¿Cuáles son las representaciones sociales de tres mujeres hispanas, residentes en Houston Texas sobre la violencia doméstica conyugal?

Objetivos Generales

Describir y comprender las representaciones sociales que tres mujeres hispanas residentes en Houston Texas que han construido a través de su propia experiencia sobre la violencia doméstica conyugal.

Objetivos Específicos.

Identificar y analizar como tres mujeres hispanas residentes en Houston, Texas construyen a través de su propia experiencia de violencia doméstica conyugal las representaciones sociales acerca de los roles de género.

Identificar y analizar como tres mujeres hispanas residentes en Houston, Texas construyen a través de su propia experiencia de violencia doméstica conyugal las representaciones sociales acerca del maltrato emocional y sus consecuencias.

Identificar y analizar como tres mujeres hispanas residentes en Houston, Texas construyen a través de su propia experiencia de violencia doméstica conyugal las representaciones sociales a cerca de la violencia física y sus consecuencias.

Identificar y analizar como tres mujeres hispanas residentes en Houston Texas construyen a través de su propia experiencia de violencia doméstica conyugal las representaciones sociales acerca de la violencia sexual y sus consecuencias.

Justificación

Teniendo en cuenta el gran número de mujeres de todas las culturas, edades y razas que son maltratadas día a día, y la polémica cultural que se crea alrededor de este problema, se considera importante desarrollar un trabajo de grado cuya finalidad sea las representaciones sociales de tres mujeres hispanas que han sido víctimas de violencia doméstica conyugal fuera de su país de origen, para develar los procesos de construcción social que se entretajan alrededor de dicha problemática. Cada vez con el paso de nuevas investigaciones como también en la vida diaria, se encuentra que el papel de la mujer no solo se liga decisivamente al de su núcleo familiar sino al de la sociedad a la cuál pertenezca, creando de esta manera la necesidad de situar a la mujer en un lugar reconocido y apoyado en la sociedad y por ende a buscar alternativas de control y ayuda a todos las problemáticas de las que esta es protagonista o antagonista.

Por esta razón, dedicar un trabajo de grado a este tema es importante no solo en el ámbito de información acerca de este, sino que también puede y debe aportar información para realizar labores preventivas encaminadas a una cultura de la no violencia y del dialogo.

De igual manera desarrollar este tema de la violencia doméstica, en el ámbito conyugal, como problema social, es importante y fructífero para la psicología social en el sentido de que uno de los grandes temas de investigación como son la violencia y el género. Dos temas

de los cuales se han preocupado distintas disciplinas como la psicología, la sociología, la antropología, la historia, así como la literatura, la poesía, el cine, la música y en general el arte.

Igualmente a partir de la presente investigación se abre paso a futuras investigaciones con poblaciones de características sociales similares, como el hecho de ser inmigrantes ilegales. Dicha situación, que a pesar de la lejanía geográfica concierne de manera relevante no solo a los países de los cuales dicha mujeres han emigrado sino también a los países donde estas llegan en busca de una mejor vida, pero donde se encuentran con el infierno devastador de la violencia doméstica conyugal y con el agravante de estar fuera de su país de origen lo cuál trae múltiples consecuencias a distintos niveles tanto personales como sociales y que serian acordes para futuras investigaciones.

A partir de una investigación en este tema se puede observar las formas en que la mujer se ve maltratada y violentada, creando de esta manera una línea de violencia que desencadena en una sociedad en emergencia como en la que vivimos hoy en día. A su vez nos entrega cierta responsabilidad como profesionales de la psicología en un sentido educativo para nuevas generaciones y reeducativo para las antiguas generaciones. Es importante concientizar a jóvenes que empiezan su vida de noviazgo, con la premisa del respeto y la igualdad hacia el otro como un sujeto importante y digno de un amor sano, es importante hablar a esos mismos jóvenes acerca de la responsabilidad que en ellos recae a cerca del futuro de una sociedad cansada de la violencia. Es importante hacerlos protagonistas desde ya de su propio futuro.

Pero también es importante, revelar cifras y ayudar a aquellas personas que ya han entrado a una relación violenta y dañina para ellos y para la sociedad, es necesario

enseñar a estas víctimas a no callarse y a sacar su problema a la luz pública para poder mostrar a los gobiernos y a las grandes instituciones la emergencia que representa este problema social. Es una responsabilidad del psicólogo social iniciar campañas preventivas y estaurar redes de apoyo para aquellos quienes ya están inmiscuidos en este tipo de violencia devastadora.

Se necesita concienciar a los jóvenes hombres y mujeres de la importancia del respeto a las demás personas sin importar su género, de igual manera es importante concienciar a antiguas generaciones de la equivocación planteada al pensar que el género atribuye derechos que atentan de cualquier modo a la integridad de las personas.

Indagar en el tema de violencia doméstica conyugal es un camino más para entrar en la cultura de la no violencia, ya que solo entendiendo y conociendo la dinámica de este inmenso problema social se podrá estar un paso delante de la promoción de relaciones armónicas al interior de la familia y de un trato más justo hacia la mujer.

De esta manera queda claro que sin importar en donde este ubicada la mujer víctima de violencia doméstica conyugal, es una problemática general de la mujer y como tal es preciso intervenir para detener y prevenir dicha situación, más aun cuando las mujeres que están viviendo esta situación aparte del debilitamiento propio de su ser personal, psicológico, físico y social; se encuentran lejos de su patria y en condiciones que las ponen en mayor desventaja (estatus migratorio, idioma, ideología, factor económico, choque cultural etc.) que si estuvieran en su lugar de origen.

MÉTODO

Este estudio se ubica dentro de la investigación cualitativa: análisis del discurso (AD), surgido de la psicología social contemporánea; la cuál permite conocer los ámbitos sociales en los que se construyen realidades y conocimientos sobre estas a través de acciones discursivas.

El discurso es un proceso expresivo que integra registros semióticos, heterogéneos y cuyo interés es la acción discursiva, es decir el orden dialéctico, el orden de la interacción. (www.geocities.com/txemafil/ricoeur.html)

Entendiendo como es el funcionamiento de las representaciones sociales es importante entrar en detalle acerca de las historias de vida como método de recolección de datos de la presente investigación.

Según Ochoa (1997), la historia de vida se considera “un balcón desde donde es posible leer lo social” puesto que dentro de la biografía de los sujetos, en su propia historia, que es una historia cultural, se van creando marcos, huellas desde el sujeto desde donde el sujeto se ubica en tiempo y en el espacio social.

Se trata de entender el presente cotidiano y sus escenarios. Para emprender la historia debemos entender quien es el actor, que hace, como habita este lugar, donde nacen y mueren los sentimientos, los signos y los significados, donde se concentran normas, ética y etiqueta vigentes. Una construcción y reconstrucción permanente de cada momento es lo social y la forma en que como sujetos individuales se resiste ala supervivencia, obligados a pensar y aprender de cada situación hasta aprender a manejarla para incorporarla en las rutinas y mapas mentales. (Ochoa, 1997)

Así pues la historia de vida como proceso de investigación, tiene tres fases: la exploratoria, la descriptiva y la explicativa. En donde la primera consiste en abordar a través de diferentes medios el contexto etnográfico del autor. La segunda corresponde a la construcción de información, donde se ordena y se le da sentido a la misma. Y en la última fase se configura todo lo presente de un mundo de mil detalles con la parte teórica, explicando la lógica de ese mundo posible en un modelo idóneo esquemático conceptual. (Ochoa y Galindo, 1997)

De esta manera el análisis del discurso, entendido como una técnica para interpretar los datos resultantes de la historia de vida, facilita al investigador la oportunidad de aprovechar todo lo inscrito en el lenguaje inmerso en el discurso y narrativa frente a lo expresa el sujeto, en este caso las mujeres víctimas de maltrato por parte de sus parejas. El análisis del discurso se define como un campo interdisciplinario que se configura con los aportes de diferentes disciplinas que tienen como objeto diferentes maneras de ver el lenguaje, a saber: Lingüística, pragmática sociolingüística, estilística, retórica y otras como la teoría social y la psicología cognitiva. Como su nombre lo indica toma el discurso como una unidad de uso real del lenguaje. Esto implica que se contrasta con otras unidades que forman parte del, pero cuya suma no da como resultado un discurso; decir que se trata de una unidad de uso implica que dentro del concepto: Hablantes, oyentes, ubicación en el tiempo y en el espacio, ambiente de interacción social entre otros. (Nieto, 1994)

En consecuencia es necesario tener en cuenta entre otros los siguientes aspectos: El texto del discurso con sus condiciones de realización, dimensiones cognitivas, sociales y culturales del uso del lenguaje, modelos del lenguaje entre otras importantes.

Es importante agregar que cada una de las tres historias de vida referidas en esta investigación, fueron analizadas desde el punto de vista interactivo, el cual permite indagar sobre la orientación frente a un tipo de discurso cualquiera en cuanto a acto social. Desde el punto de vista Referencial el cual busca establecer la relación significado-significante, es decir que es lo que cuenta el sujeto, que fue lo que paso, que componente hay allí y que funciones cumplen cada uno, de que manera se mencionan los hechos, que explicaciones se hacen de los mismos, porque pasaron los hechos referidos en el discurso. Y por último desde un punto de vista estructural el cual hace referencia a la organización de los componentes para producir resultados, es decir las partes de las que consta el relato, su coherencia, en que se funda la coherencia y la comprensión de del texto, la relación que existe entre la estructura del texto y la estructura de los hechos de la vida real, que transformaciones han tenido lugar.

Participantes

La muestra de la presente investigación se escogió es de tipo no probabilística según Hernández Fernández y Baptista (1991) quienes suponen un procedimiento de selección informal es decir intencionalmente y determinado por acuerdo de la investigadora. La utilidad de este método esta dada por una elección controlada de sujetos que se ajusta a las características específicas.

Es importante anotar que el número de participantes, se encuentra dentro de los parámetros del método cualitativo, ya que sus objetivos y los de la presente investigación, apuntan a la comprensión de la realidad construida y no a su generalización (Goetz y Lecompte 1988).

Dicha muestra tiene las siguientes características demográficas:

Esta es una muestra de tres mujeres hispanas residentes en Houston, Texas, USA. Las edades son de 25, 30 y 32 años respectivamente, las tres mujeres entrevistadas son procedentes de Centroamérica (Salvador, México y Costa Rica) y su estatus migratorio es de residentes ilegales en los Estados Unidos de Norte América. La escolaridad de dos de las mujeres entrevistadas es desconocida pero la de una de ellas es de profesional en su país de origen. El vínculo con la pareja de la cuál han sido víctimas de violencia doméstica conyugal es una de unión libre, otra casada, y otra se desconoce. A su vez la nacionalidad de las respectivas parejas es dos del mismo país de origen que las mujeres entrevistadas y uno de nacionalidad estadounidense. Dos de las tres mujeres tiene un solo hijo (a), y dos de ellas han tenido un aborto previo, uno de estos abortos fue el resultado de un episodio de golpes por parte de la pareja, otra de las mujeres no tiene hijos. Las tres mujeres entrevistadas pertenecen a un estrato sociocultural medio-bajo, teniendo en cuenta sus ingresos mensuales o semanales y el tipo de labor que desempeñan debido a su estatus ilegal. Igualmente dos de las participantes actualmente residen en el albergue de la institución que les brindó ayuda y una de ellas reside en la zona sur occidental de la ciudad de Houston, en el condado de Katy, en óptimas condiciones económicas. Una de ellas pertenece en su país de origen a un estrato sociocultural medio-alto teniendo en cuenta las posibilidades que ha tenido (educación, tipo de vivienda, calidad de vida etc.), las otras dos participantes pertenecen a un estrato sociocultural bajo teniendo en cuenta las mismas características expuestas anteriormente. Actualmente las tres mujeres entrevistadas poseen lesiones propias de la violencia doméstica conyugal en diferentes niveles: emocional; con un deterioro de la autoestima

fuerte y dificultades para reiniciar una etapa en su vida más positiva y sana, patológico; con una depresión mayor e ideas suicidas recurrentes y físico; con episodios lamentables como un aborto causado por una golpiza en estado de gestación de la mujer.

Instrumento

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, la presente investigación se desarrolló desde el punto de vista cualitativo empleando el análisis del discurso, surgido de la psicología social contemporánea la cual permite conocer los ámbitos sociales en los que se construyen realidades y conocimiento sobre esas acciones discursivas.

Para la recolección de datos utilizó como instrumento la historia de vida y para su interpretación el análisis del discurso, teniendo en cuenta categorías deductivas como la violencia física, el maltrato emocional, la violencia sexual y el rol de géneros. Lo anterior se realizó con el fin de analizar las representaciones sociales que estas mujeres han construido a lo largo de su vida como mujeres y como víctimas de la violencia intrafamiliar.

Procedimiento

La asignación de la muestra se hizo de acuerdo con la investigadora teniendo en cuenta las características planteadas con el fin de homogenizarla.

La recolección de la información se realizó mediante la historia de vida de las mujeres seleccionadas, dichas conversaciones fueron grabadas con la previa autorización de las mujeres.

Los datos de que se obtuvieron como resultado de las historias de vida fueron transcritos exactamente incluyendo errores en el lenguaje y términos desconocidos debido a las diferentes procedencias de las mujeres.

La codificación de y el análisis de la información se realizó de acuerdo con la metodología propia del análisis AD

Clasificación de frases con sentido.

Clasificación y codificación de las frases en bloques y cada una de las categorías y subcategorías de análisis: violencia conyugal, la cuál es una problemática psicosocial que define una situación particular de victimización. El maltrato tiene un único sentido, el hombre hacia la mujer. El hombre violento instrumenta la selectividad y la direccionalidad: el selecciona a la víctima, es decir su esposa o compañera, instaurándose como mujer maltratada sobre la cuál dirige y focaliza la violencia, ejerciendo ese comportamiento de manera indiscriminada. (Dohmen, 2001). De igual manera esta categoría se divide en subcategorías de la siguiente manera teniendo en cuenta los tres diferentes tipos en que la violencia doméstica conyugal se puede presentar: violencia física, definida según Ramírez, (2001) como una invasión al espacio físico de la otra persona, es una agresión de contacto directo con el cuerpo de la otra persona mediante golpes, empujones etc. Pero también es limitar sus movimientos al encerrarla, prohibirle su socialización etc. Es todo acto de carácter voluntario que va dirigido directamente al cuerpo o integridad física de la víctima (golpes, empujones, cachetadas, heridas con armas de cualquier tipo, quemaduras, etc.) en pro del acentuamiento de una relación de poder desequilibrada. La violencia sexual la cuál Velásquez (2003), define como todo acto de índole sexual ejercida por una persona, generalmente un hombre, en contra del deseo de otra persona. Se manifiesta como amenaza, intrusión, intimidación y/o ataque que puede ser expresado en forma física, verbal o emocional. De igual manera Corsi (2001), afirma que la violencia sexual por parte de la pareja resulta un hecho traumático

de mayor impacto que el realizado por un desconocido. En conclusión se define como cualquier acto de carácter sexual que se lleva a cabo sin el deseo ni voluntad de la víctima, no necesariamente implica la penetración pues también se considera violencia sexual otros actos con los que la víctima se sienta agredida como sexo anal, oral, determinadas formas de la relación sexual, número de personas que participen en el acto, pornografía etc. Este tipo de violencia surge en pro de una relación de poder desequilibrada. Por último el maltrato o violencia emocional que según Celis (2002), se presenta de una manera más sutil pero no menos doloroso, su característica principal es el provocar dolor, miedo, malestar psicológico o moral por medio de agresiones, gritos, insultos, mentiras, irrespeto a la privacidad, irrespeto a las creencias e ideas, comentarios sarcásticos, burlas, comparaciones, ignorar su presencia etc. De esta manera se observa como este tipo de violencia se dirige directamente a la autoestima de la víctima o a su propia moral. En este tipo de violencia también se presentan las amenazas en diferentes escalas generando en la víctima un clima de constante miedo, angustia, culpa e inseguridad.

Otra categoría son los roles de género a los cuales Borin (1987) los define como los modos de pensar, sentir y comportarse de ambos géneros, estos más que tener una base natural e invariable se deben a las construcciones sociales que aluden a características culturales y psicológicas asignados de manera diferenciada a hombres y mujeres. Por medio de tal asignación, a través de los recursos de la socialización temprana, unas y otros incorporan ciertas pautas de configuración psíquica y social que hacen posible la femineidad y la masculinidad. De igual manera estos se dividen en subcategorías como son los roles femeninos y masculinos; los primeros son todas aquellas creencias(las

mujeres son menos que los hombres, sondas débiles, deben aguantar el maltrato son pertenencia de sus parejas), rasgos de personalidad (ternura, suavidad, sentimentales), actividades (labores domésticas, cuidado de los hijos, cuidado y atención a la pareja o esposo etc.), valores (fidelidad, respeto a la pareja y la familia, cumplimiento con las responsabilidades), conductas (silencio en medio del sufrimiento, sumisión etc.) que sean desarrollados (as) exclusivamente por mujeres por el hecho de su sexo y los segundos son todos aquellas creencias (mi pareja me pertenece, tengo derecho a tener relaciones sexuales cuando yo quiere por el hecho se ser ella mi pareja, los hombres tienen derecho sobre las mujeres etc.), rasgos de personalidad (autoritario, grosero, celoso, egoísta etc.), actividades (traer el dinero al hogar, ser el único con derecho de divertirse sin la compañía de su pareja etc.), valores (responsabilidad, poder etc.), conductas (golpes, infidelidad etc.) que sean desarrollados exclusivamente por hombres por el hecho de su sexo.

Tabulación de los datos y construcción de las tablas.

Graficación

Análisis de los resultados

Discusión de cada historia

Discusión final

Conclusiones del estudio

Validación del material: Se realizó con el fin de buscar coherencia de los elementos.

No se realizo una entrevista estructurada.

Presentación del informe final: Este se realizó como aporte científico y social de las tres mujeres residentes en Houston, Texas quienes han sido víctimas de violencia domestica conyugal.

Consideraciones éticas

En cualquier investigación realizada con personas, se requiere que se haga explicito el aspecto ético teniendo en cuenta el respeto, privacidad y dignidad de la persona. Por este motivo se explicó la razón y finalidad de la investigación, y se pidió la respectiva autorización a cada una de las tres mujeres colaboradoras de la presente investigación, de la misma forma el apellido de las participantes quedo en secreto, al igual que la institución quien facilitó la entrevista con ellas. Como incentivo para la colaboración de estas tres mujeres se les ofreció algunos cupones para comida y artículos de primera necesidad suministrados por la misma institución.

RESULTADOS

El objetivo de la presente investigación fue el de analizar las representaciones sociales de tres mujeres hispanas inmigrantes ilegales residentes en Houston, Texas y que han sido víctimas de violencia doméstica conyugal.

El análisis de los datos se presenta en tres fases, la primera será la transcripción exacta de cada una de las tres historias de vida divididas respectivamente en frases con sentido que se presentan enumeradas en estricto orden. La segunda fase será la descripción de cada una de las tablas explicativas que contienen la frecuencia con los debidos porcentajes con los que las mujeres de muestra se refieren a las categorías y subcategorías anteriormente mencionadas, para el reconocimiento de los anteriores porcentajes dados, se utilizó un *N* de 84, 63 y 47 respectivamente (teniendo en cuenta el orden en el que se presenta cada discusión) que equivale a la suma de los totales obtenidos en cada subcategoría. La tercera fase corresponde al análisis interactivo, referencial y estructural de cada una de las tres historias de vida referidas en la presente investigación.

Mariela

Nombre: Mariela

Edad: 25 años

Nacionalidad: Salvador

Es importante destacar que lo que a continuación se muestra está transcrito textualmente.

Bueno niña le voy a contar desde el principio todo lo que me pasó a mí.

Yo lo conocí a el justo unos meses antes de que el se viniera para acá a los Estados Unidos la primera vez, y desde que nos conocimos y empezamos con nuestros amores el me comenzó a platicar la cosa de venirnos acá así de ilegales

y este, este, pos no resultaba difícil porque el tiene la familia en Macalen, ahí no mas en la frontera

yo como de todas maneras, este este como este, estaba tan aburrida trabajando en una cantina pos este, este me le fui detrás hasta sin casarme ni nada

En México, en Macalen, este, nunca había problemas graves, pos el siempre ha sido celosito, este bien celosito, pero a mí me daba amor verlo bravo por mí y yo le hacía caso aunque nunca tenía la razón

pero como usted sabe que una de mujer le queda bien, este, este complicado contradecir al marido, este aunque el no era mi marido pero como si lo fuera

este, este, este, y yo le dejaba que peleara solito con sus celos yo requeteconvencida que era que me quería mucho

pero cuando nos cruzamos la frontera, con esa terronera que da morirse por ahí en el camino o que los polis lo agarren y el ni me daba ni un vaso de agua en el desierto

a mí si me pareció muy malo de el y cuando le dije oye papaito dame más agua que la mía se me acabo, este huy ahí si se encendió y me dijo que me muriera, que yo lo había encartado y que no mas llegáramos acá para que el se deshiciera de mí

este, este, pos yo pensé que era purita cosa de sol y pos nervios y no le dije nada ni arme problemas yo me quede callada y me asuste por el humor que se cargaba

pero hasta lo mime, este, como toca por la noche y ahí estuvo muy bien

este, este, cuando llegamos pasamos casi tres semanas sin conseguir coloca en nada y yo fui la primera porque en el complejo de departamentos donde nos alojamos de primeros, necesitaban este este una niña que les limpiara las oficinas y yo me ofrecí porque la manager si hablaba español y ella me contrato de lo mas formalita hasta sabiendo que yo no tenia los papeles

este pero cuando empecé a trabajar el se molesto mucho yo no se porque y empezó a decirme que me iban a deportar que porque este, este, era muy peligroso trabajar sin siquiera tener el social falso.

este, este pero pos como yo no había tenido chance de agarrar mis pesitos para eso pos seguí dándole a eso y el siempre que llegaba me decía que si me deportaban los polis me iban a violar y a hacer cosas

y este, este yo pos con un miedononon pero el tampoco conseguía coloca, pero eso si le gustaba sentarse a tomar chelita en la piscina del complex y eso que no lo permitían

ya después no me volvió a decir nada de mi trabajo porque yo llegaba de muy mal humor a la casa, pero eso si me tocaba tenerle caliente el pollo y tenía que ser la pechuga sin hueso y yo ya no tenía tiempo ni para descansar nada

no ve que con el todo el día solo estaba yo que este, este para alcanzarle todo lo que el necesitaba, alistarle la ropa, limpiarle y esque ni le cuento, no ve que después hasta me obligaba que a bañarlo. Y ni le cuento de lo que el quería desayunar y yo que tenia que estar requetetemprano este en la oficina, que era ahí no macito porque sino me hubieran corrido

entonces él consiguió coloca que en un lavadero de carros, pero me pidió 100 dólares que tenía que invertir para los líquidos benditos con los que los limpian y huelen recontra delicioso

yo me le enoje porque para eso si le gustaba mi trabajo, pero ahí si como que lo hice sentir mal y eso me regañó y yo llore que llore, este porque pos el estaba sin coloca y yo no le estaba ayudando

entonces pos le di el dinerito pero nos quedamos sin lo de la siguiente renta completa y ese dinerito nunca me llegó y desde allí empezó todo el problema nononon

el si se consiguió su coloca pero no llevaba dinero a la casa y llegaba todo tomado a querer hacerme suya y eso a mi no me gustaba porque parecía como un animal encima mío, pero Ud. sabe ya yo era como su esposa y yo cerraba los ojos y ahí esperaba a que el quedara listo

entonces este, este le pedí que me ayudara para lo de la renta y eso que acabábamos de estar juntos en la cama y se puso muy bravo y se me grito cosas terribles, bueno, este pos el ya me había dicho que yo era gorda y pos como si estoy rellenita pos yo me quede callada, pero nunca me había dicho que yo era para el, solo para Ud. sabe desahogarse como hombre, pos, este este, acostarse conmigo

yo le dije que entonces pos yo me devolvía para mi país y se rió más y más, huy, a mi me dio miedo esa risa, y pos este, este me agarro así como del cuello y me dijo que si me quería ir me podía ir pero primero muerta y después de que el volviera otra vez a Ud., sabe a hacer el amor conmigo, esa vez cuando terminé me escupió en la cara y me dijo que cuando quisiera que me fuera

las cosas siguieron así, como mal pero yo pensé que nunca más me iba a pegar, pos mejor dicho yo lo perdone sin decirle nada y lo seguí queriendo

eso si no me gustaba cuando llegaba todo borracho a molestar me, pero yo le daba gusto, pos como era requetecortico pos yo no decía nada

ya después me empezaron a contar que dizque el andaba que con una muchacha americana, pero yo no les creí pos este, porque el trabajaba hasta tarde y pos como el tampoco habla el ingles bien

pero como que si era cierto porque cuando quede embarazada por primera vez, pos me descubrió el médico que tenia una enfermedad y el médico hablo conmigo y me explico que era por culpa de el

yo pos, este le pregunte que si eso era cierto y otra vez empezó a ponerse así de bravo y me cogió a la cama y ahí si yo le gritaba que no que por el bebe, pero a el no le importo y se me metió adentro y yo no hice pos nada

el bebe se me murió un día que estaba limpiando los baños de la oficina, eso se me lleno el pantalón este, este, todito de sangre y me llevaron en ambulancia porque como yo no había dicho que estaba así, pos no se les ocurrió sino llamar a la ambulancia

imagínese niña, yo estaba muy triste y lloraba y lloraba, y cuando llego una tarde de esas a la casa lo único que hizo fue lo de siempre, se rió como un diablo bravo y se me monto encima diciéndome que me iba a hacer otro hijo

ya era pos como costumbre cuando llegaba borracho, esperar a que sonara el portón y verlo entrar por la puerta con esas ganas de montárseme y después casi siempre, me escupía y se dormía, eso si depende de lo borrachote que estuviera

yo no quería quedar embarazada otra vez porque yo no me terminé de tomar la medicina que me dieron para curarme de lo que el me había pegado, pero quede embarazada de Ricardito mi niño

eso el embarazo fue malo porque me tocaba hacerme la que iba a vomitar cada que el se me quería montar encima pero pos este, de todas maneras a veces si me tocaba satisfacerlo y ya había cogido unas mañas que a mi si que no me gustaban ni poquito, pero yo pos este, ni mas remedio, eso era mejor que un golpe que ya me lo había dado pero porque la comida estaba muy grasienta, bueno pos este la verdad es que si me quedó requetefea ese día

claro que acá solo le cuento lo malo a veces teníamos días en los que nos reíamos, pero a mí ya se me olvidaron esos días buenos porque si, pos la verdad, este así no me vea llorar han sido mas los terribles que esos de reírnos

Cuando nació el niño el se calmo y como por un año no peleamos casi, pos porque el tenia otra mujer y ni se la pasaba en la casa, pero para mi era mas tranquilo hasta el día que llevo borracho pero temprano

ese día no quería estar conmigo, a mi me pareció mucho mejor, y no me daba nada de pensar que estaría con esa mujer, este pos, pos me daba enojo de saber que no me daba ni un dólar y eso si se largaba a bailar con esa desgraciada

pero como yo le estaba haciendo aseo a unas casas en el complex pos ahí tenía para las cosas del niño que eran lo importante

este, pero ese desgraciado llevo ese día y me pidió la cena pero yo no había hecho nada pos porque había estado trabajando y ahí nos daban comida a mi y al niño y yo le dije pos, este, si pero me demoro porque tenia que dormir al niño

y se puso pos, como le cuento rojo rojo, y se levanto y me dijo que en esta casa el primero era el y no ese niño que no era de el

yo le alegue y le dije que era de el porque de quien más y este, pos le pelié con mucha rabia

y cuando le dije que hasta se paresia a el se fue a la cuna y decía que ese monstruo no era su hijo y pos, eso le agarro las mejillitas y se las lastimo toditas, yo me le tire a defenderlo y este, pos me pego y me decía que lo iba a matar para que yo solo le sirviera a el

yo intente marcar a la policía pero el me dijo que si yo llamaba pos que me iban a llevar a mi por ilegal y que me quitaban al niño, por eso pos no llame y me limite este, pos a quitarle al niño para que no le hiciera nada

esa noche me quede en el cuarto con llave y al otro día el salió muy temprano, este ahí si que le agarre miedo, ahí si que me di cuenta que yo estaba condenada a obedecerle

pero después de eso llego a la casa como si nada y ni me pego, ni dijo nada, este y ni se disculpo

pos este, a mi me pareció mejor y yo también me quede callada pero la verdad pos yo ya no lo quería

entonces le conté a la señora Nora a la que le hago el aseo y ella me ayudo mucho para que me escapara

eso si el día que me salí, yo le oía los gritos diciendo cosas muy penosas de mi, pero pos en español para bien mío porque que clase de mujer pensarían los vecinos

pero como el nunca se intereso, este por saber de donde llegaba el dinerito con el que el comía su buen arroz relleno o su pechuga condenada, no se imagino que yo estaba en el piso de arriba

al otro día salí de mañanita para acá, para el refugio y me están ayudando mucho, eso si yo ya no me quiero casar nunca y ni enamorados ni nada, yo quiero que Ricardito sea bueno con las mujeres y que nunca conozca al papá

si esque este, este, ya llevo un mes por fuera y estoy requetebién, solo me da miedo encontrármelo por la calle y que le haga algo al niño, por eso me quiero cambiar de estado, pero todavía no tengo el dinerito

y niña pos, este eso es lo que a mi me paso, pos vamos a ver si Diosito me ayuda ahora acá yo con mi niño.

Tabla 1

Relación entre las subcategorías y frases (Mariela)

Frase	Subcategoría											
	V. física	V. Sexual	M. Emoc.	Rol fem.	Rol masc.	Culpa	Poder y control	Autoest.	Miedo	Infidelidad	Subord.	
1												
2												
3												
4												
5				X			X					X
6				X			X					X
7							X					
8	X											
9			X									
10									X			X
11				X								
12												
13			X				X					
14			X				X					
15					X				X			
16				X			X					
17							X					
18						X	X					
19												X
20		X	X	X	X		X					X

Continuación de la tabla1

Frase	Subcategoría										
	V. física	V. Sexual	M. Emoc.	Rol fem.	Rol masc.	Culpa	Poder y control	Autoest.	Miedo	Infidelidad	Subord.
21			X				X	X			X
22	X	X	X				X		X		
23											X
24		X		X	X		X				
25										X	
26		X								X	
27		X	X		X	X	X				X
28											
29		X	X								
30		X	X								
31											
32	X	X		X			X	X			
33											
34										X	
35										X	
36											
37				X	X						
38			X	X	X		X				
39											
40	X		X				X				
41			X				X		X		
42				X					X		X
43			X				X				
44											
45											
46			X								
47			X								
48											
49									X		
50											

Teniendo en cuenta la tabla1, que se observa anteriormente se puede decir que la subcategoría poder y control fue la más encontrada con un porcentaje de 21.4%; seguida por la violencia emocional con un porcentaje del 17.9%; rol femenino con un porcentaje de 11.9%, subordinación con un porcentaje de 10,7%; violencia sexual con un porcentaje de 9.5%, rol masculino y miedo con un porcentaje de 7.1% respectivamente; violencia física e infidelidad con un porcentaje de 4,8% respectivamente y culpabilidad y

autoestima con un porcentaje de 2.4% respectivamente. Siendo estas última las menos encontradas.

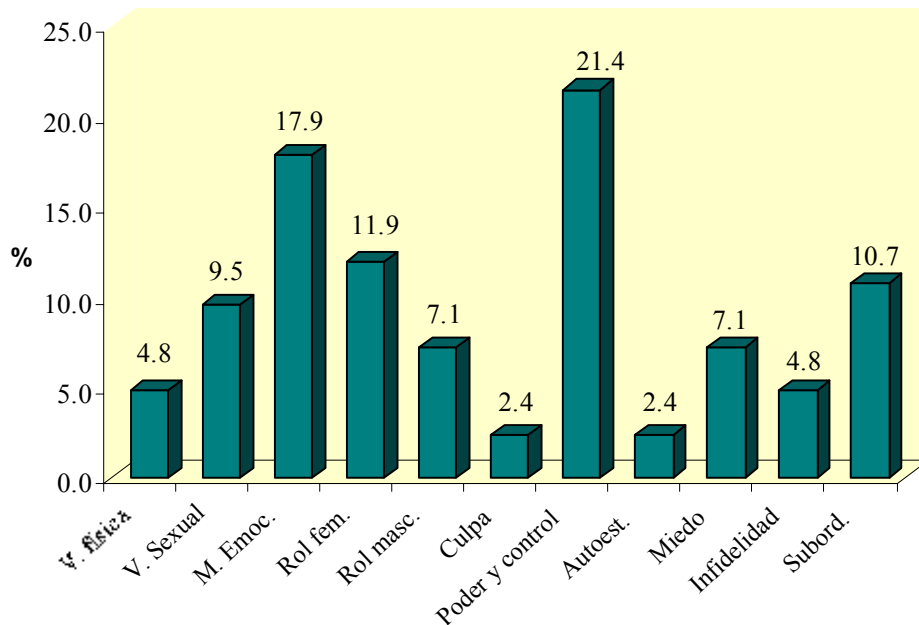


Figura 1. Porcentaje de Subcategorías (Mariela)

En cuanto al análisis interactivo se puede decir que aunque Mariela intentó parecer una mujer fuerte y enérgica, teniendo movimientos definidos y un tanto bruscos y un tono de voz fuerte. En su relato se vio con claridad su gran fragilidad y el daño recibido después de su experiencia.

Durante el relato siempre se mostró consciente de haber sido víctima de un maltrato y de situaciones ilógicas e inadecuadas, sin embargo siempre dejó ver la lucha interior entre la inconformidad que siente por haber sido víctima de los mismos y sus creencias innatas las cuales siempre le impidieron salir a defenderse y más bien le empujaron a seguir adelante con una relación que la maltrataba sin tregua.

Se percibió a lo largo de su relato la necesidad de expresar y contar lo sucedido a detalladamente pues en todo momento expreso sentirse a gusto con la charla puesto que esto le ayuda en su proceso de recuperación.

Se mostró apenada siempre que habló de temas referentes a las relaciones sexuales abusivas con su pareja y aunque nunca quiso evitar el tema, presento actitudes como: el bajar el tono de voz y se mostrarse incomoda y nerviosa acentuándose en estos momentos la muletilla “este”, risa nerviosa, cambio de posición en la silla, taparse la cara y el sonrojamiento de esta.

Aunque se caracterizó por tratar de demostrar fortaleza ante lo sucedido en los momentos a los cuales se refirió al maltrato que su hijo recibió mostró dolor y mucha rabia, siendo en estos momentos los únicos en los cuales hubo llanto.

La entrevistada a lo largo de la entrevista siempre estuvo en una posición estática sin mucho movimiento y con los puños cerrados y pellizcando sus propias manos con mayor fuerza cuando se toco algún tema de mayor dolor o rabia para ella como el daño vivido por su hijo, los insultos recibidos etc.

De igual manera el hecho de permanecer de manera ilegal en los Estados unidos le provoca un tremendo estrés pues cada que se refiere a este hecho, de nuevo baja el tono de la voz y trata de estar segura de no informar de este hecho a alguien que pudiera hacerle daño en este sentido.

A pesar de no haberse definido por completo su situación el hecho de haberse salido de su casa y estar en un sitio a salvo de los maltratos para ella y para su hijo la hace ver más tranquila que cuando recuerda y habla de lo sucedido con su pareja.

En los momentos en los que ella habló de infidelidad siempre hubo una actitud de indiferencia ante la situación, como queriendo demostrar que esta situación era la de menor importancia dentro de la historia, esta actitud la acentuó con risa, la cuál a pesar de haber sido estruendosa, dio la imagen de ser fingida.

A lo largo de la conversación se empezó a notar en su cara un tic en la ceja derecha que al parecer surge en momentos de alta tensión o nerviosismo y que la misma entrevistada afirma que lo tiene desde un tiempo después de la pérdida de su primer hijo y siempre que cuenta su historia o cuando se siente nerviosa aparece.

En cuanto al análisis referencial se puede afirmar que es una mujer quien ha construido una idea fija de que la mujer debe obedecer a su marido casi sin importar en que condiciones se de esto. A pesar de querer mostrar fortaleza tanto en sus actos como en su físico y en sus palabras, le cuesta trabajo separarse de la idea de que es su marido o compañero es quien lleva la última palabra en cuanto a las decisiones y al camino que se ha de tomar como pareja.

Actualmente se siente segura de haber sido víctima de un abuso mayor y que lo correcto como mujer, madre y persona fue tomar el camino del divorcio, sin embargo no siente como real abuso algunas de las situaciones dolorosas y abusivas que le sucedieron a pesar de causarle daño emocional.

A pesar de haber salido ya de la relación de abuso en la cual se encontraba, actualmente es una mujer afectada emocionalmente, sintiéndose insegura y asustada al sentirse sin el apoyo de un hombre al lado, siente la necesidad de darle las riendas de su vida a Dios antes de asumir ella la responsabilidad de su futuro, aun siente que ella no puede salir adelante si no hay alguien al lado que la socorra o la acoja, a pesar de haber

abandonado la relación maltratarte en la que se encontraba aun esta paralizada y sin encontrar las fortalezas propias que se hacen invisibles en una relación abusiva.

La imagen de mujer que Mariela ha construido no la deja pensar en la posibilidad de la existencia de amor sin maltrato pues para ella es claro que las relaciones de pareja están acompañadas inevitablemente del control masculino, por dicho motivo no quiere rehacer su vida en un futuro.

Mariela esta muy comprometida con la construcción social que ella ha hecho a cerca de lo que es su rol como mujer: para ella es la mujer la que debe realizar todos los quehaceres domésticos y a pesar del gran trabajo físico que esto requiere, ella misma esta convencida que no es justo el descanso por el simple hecho de la premisa de que la mujer debe atender a su compañero y sin ningún tipo de consideración. Mariela no encuentra el valor a su trabajo en el hogar, únicamente lo ve como un trozo más de ser mujer, como si esta labor fuera simplemente inherente a la mujer.

El hecho de trabajar y traer a dinero a casa también crea conflicto en Mariela debido a que ella piensa que es su compañero el que lo debe hacer y en vez de sentirse fortalecida por esto se siente con mucha carga física y emocional. Pues este hecho le quita tiempo y energía para realizar los trabajos del hogar con más esmero y dedicación.

De la misma manera la imagen que ella se ha creado de mujer hace que su relación con la sexualidad sea una experiencia hosca, amarga y de nula satisfacción, ella encuentra que la labor de la mujer dentro de la sexualidad es de satisfacer los deseos del hombre quien tiene derecho sobre su cuerpo. En este mismo sentido ella ve como única recompensa de la sexualidad para la mujer, la maternidad, la cual asume con amor, responsabilidad pero de nuevo le roba el derecho a su propia existencia.

Igualmente, las representaciones sociales creadas por Mariela a cerca de la mujer la llevan a caer en una situación de subordinación. El papel que Mariela adoptó la lleva a aguantar insultos, malos tratos e inclusive verse afectada físicamente y perder su primer hijo después de una enfermedad venérea que ella desconoce. Se presenta entonces una lucha entre los sentimientos de rabia y dolor que le causan los tratos injustos y abusivos de su pareja, contra la imagen que ella tiene de tener que aguantar y quedarse callada ante cualquier situación, el dolor y la rabia se quedan reprimidos y Mariela opta por pensar que ella esta condenada a obedecer a su pareja, ella siente como si este fuera su inevitable papel.

El único motivo por el cuál Mariela se ve movida a arriesgarse a cambiar su realidad es el defender a su hijo quien en medio de tantos abusos para ella también se ve afectado, por este motivo, ella logra romper el ciclo creciente de abuso y sale de la relación, en su interior queda la sensación de haberle salvado la vida a su hijo pues el no se merece dicho trato, sin embargo ella si.

Uno de los factores que detienen a Mariela a salir de la relación violenta con su pareja es el miedo que este le causa, las amenazas y las actitudes agresivas hacia ella la hacen sentir miedo y preferir “obedecer” ante las exigencias de su compañero, dicho miedo corrobora para ella que la mujer debe obedecer al hombre y que ella como mujer esta destinada a esto.

La violencia física a la cuál se vio sometida la entrevistada se presentó de manera creciente: iniciando con indiferencia ante la integridad física de ella y terminó con golpes e irrespeto total en estado de embarazo, esto creo en la entrevistada la sensación de que cada vez el maltrato podría ser peor para ella o para su hijo. Por dicho motivo se creo un

miedo intenso ante este tipo de violencia en donde la única salida que encontró la entrevistada fue el de la sumisión y la obediencia.

En cuanto al análisis estructural se encuentra que este fue un relato narrado cronológicamente y teniendo en cuenta los acontecimientos de mayor relevancia para la entrevistada, es importante anotar que la entrevistada omitió diferentes detalles de episodios pasados en los cuales existió algún tipo de violencia, pero que se refiere a estos en otras partes del relato como si los hubiera nombrado.

La entrevistada no hace mucha alusión a su situación actual en la cuál se encuentra fuera de peligro y alejada de la relación de maltrato, solo hace alusión a lo sucedido, esto podría interpretarse como que a pesar de estar ya por fuera de el ciclo de violencia, ella todavía no se siente dentro del mismo.

Teniendo en cuenta la gran intensidad del maltrato al cuál fue sometida, es evidente que la entrevistada no percibe aun que el haber abandonado por completo la relación de violencia en la cual se encontraba es el paso más difícil y el más importante para su recuperación.

De igual manera, es importante anotar que a pesar de todos los detalles y la gran cantidad de episodios en los que se vio envuelta la entrevistada, prefirió ser muy parca en sus comentarios a pesar de siempre querer colaborar con la entrevista. Sin embargo su relato cuenta con coherencia y el resumen que hace de los acontecimientos deja en claro la situación vivida.

En conclusión se puede afirmar que Mariela es una mujer que esta en el camino de la recuperación de lo ocurrido a pesar de estar tan ligada a las ideas de la mujer sumisa y dependiente de un hombre. Sin embargo el hecho de estar sola en estos momentos y

haber tomado la decisión de iniciar una vida distinta y más sana deja ver que ya esta un paso adelante para su recuperación y la iniciación de una mejor vida.

Consuelo

Nombre: Consuelo

Edad: 30 años

Nacionalidad: México

Es importante destacar que lo que a continuación se muestra esta transcrito textualmente

Mira, hablar de esto no me hace sentir muy cómoda he?, Porque la neta que es muy triste, claro que cuando me oigo a mi misma hasta me siento orgullosa de estar con vida aun he?

Mira, yo llegue acá el 24 de octubre de 1997, estuve primero en casa de una amiga en los Angeles, he? Lo cierto es que los costos de vida en California y me platicaron de que en Texas las cosas eran mejores para los hispanos

así que me mude para san Antonio y unos díitas después llegue acá con una valija y sin los pinches papeles he? No me importaba estar ilegal

pero la neta que hay que estar loco para decidir quedarse de ilegal en otro país, en este país he? Yo estoy loca, bueno estuve loca...o tal vez ahora estoy más loca he? Acá no tienes ni con quien compartir una pinche tortilla

pero, lo hice, yo lo hice y ahora si que me arrepiento porque en este juego la neta que perdí

Y, bueno, trabaje en todo lo que me recibían, eso si empecé limpiando casas y baños pero la neta que me asombró lo fácil que conseguía la lana eso si sudándola he? Pero hasta me alcanzo para vivir y hasta para comprar mi carrito...el verde en él llegue.

y mira yo no me quiero extender en esto, yo me enamore de Tonny Anderson, el manager de Loyd's Insurance de Westhimer cerca de la Memorial Dr.

valla que si me gustaba sobretodo porque solía portarse muy decente conmigo y así me enamore de él, pensando que el era lo que platicaba y en realidad no es más que un patán. Que coraje que siento ahora y bueno, tristeza

Bueno, mira y te sigo contando. Si me entiendes? Al inicio de nuestro noviazgo que empezó el día de los muertos, el se portaba muy gentil y eso me deslumbro

todo me gustaba hasta sus celos, casi siempre eran sin motivo, la neta que sin ningún motivo y la verdad discutimos por esto pero a la final yo solo me sentía alagada por su interés en mi, he? Que tontarrona he?

pero ahora ya sé que ese fue el inicio de mi infierno como mujer, claro que ya me di cuenta que esto mismo le pasa a muchas mujeres tontas y débiles como yo, pero me hace sentir mejor no ser la única, la neta que yo pensé que era la única con estos problemas tan embarazosos

perdona me desvié, pero creo que todavía estoy enamorada y me da coraje porque no se lo merece

Bueno, el noviazgo fue corto y lo disfrute como te dije, no me di cuenta que era el inicio de lo que estoy viviendo, que tonta siempre soy he?

disculpa, todavía lloro mucho, es muy reciente todo este rollo, este fracaso, bueno, y después nos casamos,

yo pensé que había alcanzado la gloria porque ya se me arreglaban mis papeles y podía vivir sin miedo de que me agarraran, ir a Monterrey y darle a mamá la alegría de verme bien casada, como ellos soñaban con un hombre de verdad para atender y no se, tal vez

dedicada a la casa y a los niños, esos son sueños que ya no serán he? Y tal vez la neta que es mi culpa he?, por tonta he?

también me imaginaba haciéndome profesioncita en enfermería y con harta lana para poder mandarles a mi familia en Monterrey he?, Pero no, retontarrona he?

Después cuando platicábamos ya estando casados, yo sentía que el desviaba la platica cuando yo le insistía en hacer lo de los abogados para mis papeles

una noche llego con el cuento falso de que yo no me podía hacer legal acá he? Y que por eso debía retirame de la posición que el mismo me había dado en el Lloyd's donde es manager....Así que mi marido me corrió he? No te suena ilógico, irónico, gracioso, que coraje, he?

y pues yo sin entender mucho pero confiando en el me retire y me quede sin mi propia lana

al principio me pareció la normalidad de una mujer casada, hasta con algo así había soñado y como me había dicho que los hombres americanos les gusta la manera de ser de las latinas en la casa, pues la neta que yo me trate de sentir feliz con mi matrimonio

pero al cabo de unos día lo empecé a sentir distante conmigo he? Hasta en la cama, y esa noche valla si me preocupe, me asuste, y le pregunte que pasaba

el me respondió que estaba harto de todos los gastos que yo le ocasionaba y de pronto sin ningún motivo, o la neta que por verme llorar me insulto diciéndome que yo era un saco de cargas para el

que como yo soy tan guapa el sabia que yo me había acostado con muchos hombres y que yo me iba a enterar, que me iba a enterar quien era mi marido

yo me intente calmar porque la neta que a pesar de que era falso lo que el decía, creí que eran unos celos de amor y me trate de reconciliarme y de olvidarme de lo otro que me había dicho y funciono

no peleamos más pero la cosa no era lo mismo he? Como lo iba a ser si yo intentaba comer menos, de que la comida alcanzara aunque yo sabia que con la lana que había yo podía estar tranquila, si me entiendes? con la lana que el gana

Al año y medio de casados quede embarazada de un bebe que aborte y aunque no se alegro mucho el día que le platiqué que estaba en embarazo si me insulto el día que lo perdí,

yo no quería abortarlo, la neta que no quería pero así fue y no se porque, no se que hice mal y mira he? Sabes que el me dijo que yo estaba dañada por dentro, que no servia y que ni a mi propio hijo lo podía hacer feliz que por eso el había preferido morirse antes de seguir dentro de mi ah? ¿Cómo te parece, es lo más hiriente y triste que jamás he oído he? No se me borra, no se me borra, he?

ahí entendí que el siempre había sido infeliz conmigo pero que manera que escogió para decírmelo, he?

después de muchos insultos y tratos de esa naturaleza por muchos meses un día saque coraje y le conteste que era mejor un divorcio que seguir viviendo juntos, el se reía en mi cara hasta me salpicaba la saliva en la cara

y me repitió que estaba perdida he? Porque los ilegales como yo estábamos destinados a ser sirvientes de los americanos como el y que me apurara a hacerle la cena porque estaba hambriento, yo lo hice con mucho coraje, he? Pero lo hice

Desde ahí han sido dos años de una convivencia terrible para mí, el cada día que podía me decía cosas feas, como que por ejemplo desprecia la honda de que yo sea mexicana y para nada me cree que yo sea profesioncita en mi país, he?

el nunca me ha pegado pero, pero la neta que es como si lo hubiera hecho, yo me siento muerta en vida, estoy fea, desalentada, a veces no quiero ni levantarme a tomar el breakfast, ni el lunch pero no se como salir de todo esto, la neta he? No es porque yo quiera estar acá, aunque a veces siento esperanzas

esque yo pensé que el si me quería pero ahora se que no me quiere ni pizza, pero no es así y ahora tu y yo lo sabemos, muy triste he?

bueno, pero te sigo platicando... No, si han pasado muchas cosas, hasta incluso tuvimos unos mesecitos en los que estuvimos como chavos otra vez, de maravilla, hasta pensé que era normal en los matrimonios una crisis como esa, la neta que pensé que era mi culpa todo ese rollo, por mi melodrama he?

y hasta le disculpe todo lo que me había dicho

y yo empecé a disfrutar estar dentro de la casa, con los quehaceres de mujer, de ama de casa y la neta que se me olvido hasta que el se negaba a dejarme salir a trabajar y menos a pasar un rato de platica con mis amigas

yo la neta que me esforzaba en esos días para que las cosas siguieran así de tranquilas, claro que yo en el fondo sentía como una angustia, como miedo he? porque ya habíamos pasado muchos días, semanas sin ningún problema

y yo misma me platicaba, que tarde que temprano esto iba a explotar, como que se sentía en el ambiente

y decidí que yo no iba a ocasionar ningún problema, como si la del problema fuera yo he? Y así me tranquilizaba cuando se me venían esos pensamientos a la cabeza.

y ahí por esos días, he si no es que fue esa misma noche, no no esa noche no pero a l poco tiempo llego una noche todo bebido, contento

yo de inmediato me pare para calentarle su par de tortillas y servíselas y cuando andaba en esas me agarro mi trasero, pero en vez de decir mi nombre se le vino el de otra guerita

y ahí si ya se me salió todo el coraje he? Pero no se me noto porque me quede callada como si no hubiera oído ese nombre, sentí vergüenza de mi

ese día precisamente hicimos el amor y eso que ya hacia varios días en que no me buscaba he?

y la neta que no había duda de lo de la otra guerra, el empezó a llegar tarde y con tragos más a menudo

yo solo pensaba que una de mujer tiene que aguantar esas cosas porque ellos les da la necesidad a veces con otras, pero no esta bien y se siente una como humillada, he? Como que no valgo nada, sobretodo cuando llega de estar con esa guera y quiere seguir conmigo, pero yo seguí callada para no ocasionar riñas.

yo toda llena de esa tristeza que tenia y en esos días me llamo precisamente esa guerita, a pegar insultos y a advertirme que Tonny era el papá del bebe que estaba esperando

yo le reclame ya sin ganas de ocultar mi desgracia pero el me lo negó todito he? Dijo de todo eso que era mentira

pero es la verdad, ella es venezolana la chava, ya no la maldigo ahora me da es lastima, si, si si es lástima la neta, porque tener un hijo de ese hombre, no manches

después de eso empecé a ver todo perdido y ya sabia que lo de mis papeles también era un pinche fracaso más, he? Así que le hable del divorcio

no me lo quiere dar, pero tampoco me quiere ayudar con lo del mis papeles, yo sigo casada he?

la neta que ahora si lo he pensado de serio en devolverme a Monterrey, y contarle todo a mi mamá, pero siento vergüenza de mi, he?

algunas veces estamos mejor y hasta una vez trató de mostrarme de esas porquerías que le gustan a el de pornografía para que saben los muertos que me pondría a hacer, yo me encierro llena de miedo de tener que hacer algo de esas porquerías

y esa es mi historia, no te cuento el final porque esta en la mitad solamente, bueno quizás pronto ya salga de esta he?

Relación entre las subcategorías y frases

Frase	Subcategoría										
	Subcategoría										
	V. física	V. Sexual	M. Emoc.	Rol fem.	Rol masc.	Culpa	Poder y control	Autoest.	Miedo	Infidelidad	Subord.
26			X								
27			X					X			
28			X								
29			X								
30			X	X			X				X
31			X								
32			X					X			
33											
34						X		X			
35											
36				X			X				
37									X		
38									X		
39			X			X			X		
40											
41										X	
42									X		X
43											
44			X							X	
45		X	X	X	X			X		X	X
46										X	
47											
48										X	
49								X			
50							X				
51								X			
52		X							X		
53											

Según la tabla 2, que se observa anteriormente, se puede afirmar que la subcategoría violencia emocional fue la más encontrada con un porcentaje de 22.2%; seguida por autoestima con un porcentaje de 19%; poder y control con un porcentaje de 15,9%; Rol femenino, miedo, infidelidad y sumisión con un porcentaje de 7,9% respectivamente;

culpa y violencia sexual con un porcentaje de 4.8% respectivamente y rol masculino con un porcentaje de 1.7% siendo esta última la menos encontrada.

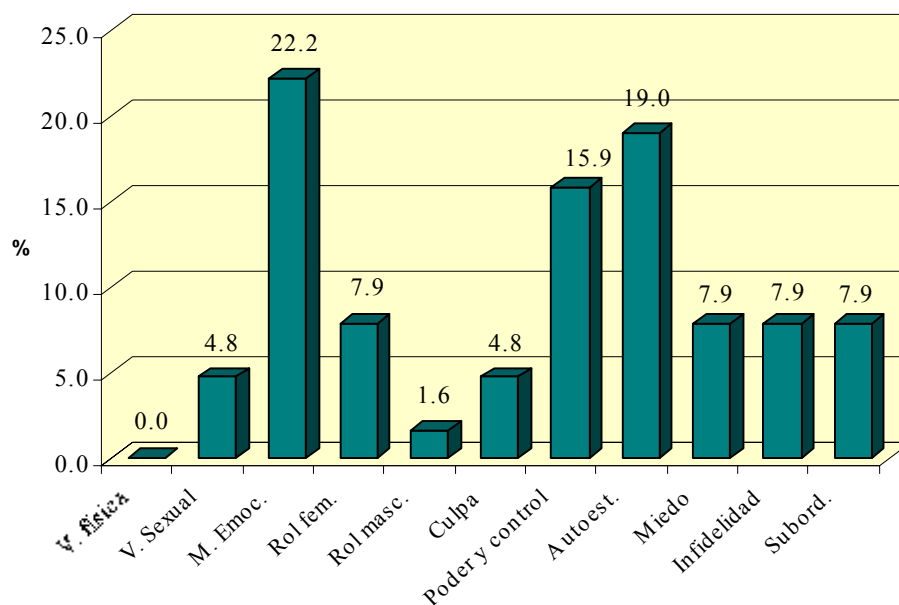


Figura 2. Porcentajes de subcategorías (Consuelo)

En cuanto al análisis interactivo se puede decir que la entrevistada se observa como una persona deprimida. Durante la entrevista en seguidas oportunidades hubo llanto intenso, se muestra como una persona sin interés por su arreglo personal.

Durante su discurso, a pesar de lo poco que ella reconoce actualmente sus logros, sus fortalezas etc. Dejó ver que es una persona con un buen grado de conocimientos y cultura, lo cuál en su caso se convierte en algo más por lo que se apena pues piensa que siendo una mujer profesional en su país de origen, ha llegado a una situación degradante en los Estados Unidos.

Su tono de voz es suave por naturaleza y sumado a que esta siempre entrecortada por el llanto la hace percibir como una persona frágil, lo cuál la apena notablemente.

Durante la entrevista hubo momentos en los cuales se vio más afectada que en otros: Como por ejemplo el hecho de sentirse engañada o burlada, causó en ella intenso dolor y rabia lo cuál expresó con mucho llanto y en ocasiones tirar de su pelo como muestra de desesperación.

En los momentos en que deja de llorar se ve cansada y muy afectada por la situación. Sin embargo es comprensible esta situación ya que al no haber salido de esta relación de maltrato y al querer mantener en armonía su hogar debe callar y evitar expresar sus sentimientos con su pareja.

A pesar de expresar que no se siente cómoda contando lo sucedido, al oír la manera como cuenta su historia da la impresión de estar liberando todas las cargas emocionales que dicha situación le causa.

La incomodidad a la que ella se refiere se ve cargada de culpas propias y de mucha vergüenza por lo que esta viviendo, sin embargo al sentir que no se le esta juzgando sino por el contrario se le esta apoyando se le nota más tranquila.

En cuanto al análisis referencial se puede afirmar que la entrevistada esta altamente afectada por la violencia emocional a la cuál esta siendo sometida hace varios años y actualmente, pues se siente despreciable en todo sentido: como persona, como esposa, como mujer, como madre. Al punto que ella misma se desprecia.

Por ser la entrevistada una mujer profesional en su país de origen y no estar produciendo ni desarrollándose como tal actualmente, entra en conflicto y se siente frustrada. Igualmente aunque expresa haber deseado tener un hogar y encargarse de este, se siente limitada y frustrada al ser su pareja quien le impide su realización personal.

El hecho de verse estancada y limitada para su realización personal y profesional, hace que se sienta una carga económica para su pareja y esto la debilita fuertemente frente a él. De igual manera al ser su pareja quien recalque en repetidas ocasiones la carga económica en la que ella se ha convertido (como parte del maltrato emocional), refuerza su depresión y su frustración frente al no estar desarrollándose como persona.

Adicionalmente a la frustración ocasionada por lo anteriormente mencionado (frustración frente a desarrollo personal), viene la frustración como mujer al fracasar como madre en el momento que pierde su hijo a las pocas semanas de embarazo. La entrevistada al ver sus posibilidades de desarrollarse profesional o laboralmente limitadas y casi nulas, fija sus nuevas expectativas de satisfacción personal en el hecho de tener un hogar del cual preocuparse, sin embargo no encuentra la respuesta esperada y deseada al quedar embarazada, situación que pasa por alto aparentemente pero que la tensiona y refuerza los pensamientos hacia sí misma en el momento de perder a su bebé.

Debido a la actitud de irrespeto y maltrato de su pareja frente a la pérdida, se enfrenta a un nuevo fracaso como persona y como mujer. Esto le ocasiona culpa y dolor destruyendo aun más su auto imagen.

De la misma forma, no solo se siente mal consigo misma sino que también le preocupa notablemente el daño que le pueda ocasionar a su familia y específicamente a su madre, causándole esto más frustración y miedo de su situación.

Con la descripción de lo anteriormente mencionado, se puede concluir que las representaciones sociales construidas por la entrevistada a cerca de el rol femenino difieren por completo de lo sucedido en su experiencia, puesto que al ser ella una mujer joven, profesional y quien a mediana edad parte de su país para buscar un mejor futuro;

se encuentra envuelta en una situación completamente diferente a la que ella quiso encontrar.

A pesar de por su perfil profesional y su gran fortaleza como persona y como mujer al dejar su país, su familia etc; no tiene claro donde esta el límite de los problemas normales de una pareja para convertirse en una situación de maltrato. Dicha situación la hace en un momento clave de la relación mantenerse en silencio y adoptar una actitud ajena a lo que ella es, llevándola a la autofrustración y en consecuencia a la depresión.

Con respecto a la infidelidad, se siente claramente irrespetada y maltratada, sin embargo adopta una actitud de sumisión viéndose comprometidos diferentes aspectos como su sexualidad, su dignidad, sus expectativas etc.

Teniendo en cuenta que al ser este el motivo por el cuál ella siente la fortaleza para tomar la iniciativa de hablar de un divorcio después de haber vivido diferentes tipos de maltrato se puede concluir que la idea que ella tiene de pareja y de respeto dentro de esta; es de una situación de monogamia donde el rol de la mujer en el papel de esposa es único e irremplazable.

La anterior iniciativa tomada por la entrevistada se ve igualmente frustrada ante la burla y negativa de su pareja quien ahora opta por humillarla por su procedencia y su estatus de inmigrante. Situación que ha utilizado para manejar a su acomodo la relación de la pareja con el fin de tener el control absoluto sobre esta.

La entrevistada se siente absolutamente limitada y sin posibilidades para salir de la situación, lo que la hace sentir inútil y pierde la poca fuerza que había tomado al tomar la decisión de divorciarse, dejando en manos de su pareja de nuevo el proceder como pareja y su propio proceder.

El resultado final de lo anteriormente mencionada situación de la entrevistada es un debilitamiento en la autoestima de esta, dejando como resultado una mujer sin fuerzas ni motivos para tomar decisiones ni iniciativas. Igualmente deja como resultado una mujer con muchos méritos a su favor pero desdibujados por el maltrato al cuál se ha visto sometida.

El hecho del debilitamiento de la autoestima de esta mujer, crea en ella un círculo vicioso entre fracasos y frustración, que la introduce cada vez más en la relación de violencia en la cuál se encuentra. De esta forma la idea que ella empieza a construir sobre si misma es de una mujer débil, incapaz, y sin muchos valores como persona ni como mujer.

Si bien en este caso no se encuentran episodios de maltrato tan claros como un golpe o un abuso sexual pero si en cambio episodios que por su sutileza engañaron y confundieron los límites entre las situaciones conflictivas de una pareja y el maltrato y la violencia dentro de la misma. Llevando a la entrevistada a la idea errónea de que a pesar de su sufrimiento, el cuál empieza a ser oculto y penoso para esta, hace parte normal de cualquier relación de pareja.

Esta situación de vergüenza ante su propia situación, además de restar fortaleza en la autoestima de la mujer, crea un sentimiento de ser la única persona que esta viviendo dicha situación y por ende se tiende a esconder frente a la pareja y por supuesto frente a otras personas tal situación de maltrato.

En cuanto al análisis estructural se puede concluir que este fue un relato hecho de manera cronológica teniendo en cuenta los acontecimientos más relevantes y por ende los más dolorosos para la entrevistada. Es importante anotar que el orden cronológico es de

suma importancia en este relato puesto que el grado de maltrato por el cuál atraviesa la entrevistada ha ido incrementándose en el tiempo y este hecho ha hecho que cada vez la entrevistada se encuentre más limitada y metida en dicho círculo.

Dicho relato cronológico empieza con la historia antes de haber algún tipo de maltrato, seguido por diferentes eventos en los cuales se alcanza a visualizar maltrato y violencia hacia la entrevistada aun sin que ella lo haya percibido como tal. A continuación se hace el relato de diferentes eventos en los que ya es claro y notable la violencia y el maltrato y en donde la entrevistada ya se encuentra totalmente sumergida en el círculo creciente de la violencia. Como ella misma lo afirma en la parte final del discurso, la historia esta inconclusa debido a que ella aun se encuentra dentro de dicha relación y aunque es conciente de la naturaleza de esta, la entrevistada esta estática dentro de ella.

Teniendo en cuenta el estado anímico de la entrevistada y el tiempo en el cuál lleva sumergida en dicha relación, el relato se encuentra corto y pasando por alto diferentes detalles relevantes dentro de este. Esto es producto de que la entrevistada siente vergüenza de contar lo sucedido aunque al hacerlo se sienta un poco liberada y más tranquila anímicamente

A lo largo del proceso de la entrevistada dentro de la relación de violencia a la cuál esta sometida actualmente, ha habido cambios en cuanto a la manera de presentarse el tipo de violencia. En primer lugar y como se afirmó anteriormente la violencia ha venido creciendo en intensidad y por ende en daño para la entrevistada; en segundo lugar teniendo en cuenta lo afectada que se encuentra la autoestima de la entrevistada, es importante mencionar como un gran cambio en los acontecimientos el que actualmente este visitando un centro especializado para la ayuda de mujeres quienes son víctimas de

violencia domestica en la ciudad de Houston, dándole a ella como persona, mujer y víctima una guía de información que pone este caso en un punto diferente que antes de que la entrevistada tomara dicha determinación.

En conclusión se puede afirmar que la entrevistada ha dado un paso adelante dentro de su proceso de recuperación y aunque aun ella misma no nota el efecto terapéutico de estar informada a cerca de lo que le esta sucediendo y las alternativas que puede tener para resolver su situación, se nota en sus palabras algo de consuelo al repetir que antes pensaba que ella era la única que tenia este tipo de problemas y que al saber que existen muchas personas sufriendo lo mismo siente un poco de alivio y menos vergüenza.

Teniendo en cuenta el poder alienador y paralizante de la violencia doméstica conyugal, es de sumo valor e importancia el hecho de pedir ayuda y de buscar la manera de salir de la casa, sabiendo que se encuentra sumamente controlada por su pareja, es posible que el proceso de recuperación y aislamiento de la relación sea demorado, pero el primer paso esta dado lo cuál será fructífero para la entrevistada.

Abril

Nombre: Abril

Edad: 32 años

Nacionalidad: Costa rica

Es importante destacar que lo que se muestra a continuación esta transcrito textualmente

Llevo ya años en lo mismo, y ya no quiero más, no quiero vivir más, me quiero morir, así todos descansamos de mi, si el no me mata yo me mato

no tengo ganas de vivir es lo único seguro que digo, pero me da miedo morirme y que sea peor el castigo, peor que ser mujer, por eso no lo he hecho

yo me arrepiento de haber gritado el día que el me iba a calcinar, el me regó combustible en mi cuerpo, por la noche, pero yo lo vi y me dio mucho miedo, pero ese día me debí morir así no le estaría dando tanta pela a nadien

yo estoy así es por mi culpa y en vez de dejarlo en la cárcel me quitaron a mi niña, que por estar así, yo siquiera se en donde me la tienen, ya no la veo desde hace tres meses

yo no aguanto más, es mejor que ella este en otro lado que verme así, y si yo me puedo morir más tranquila, pero no le quiero dar el gusto a el de suicidarme, yo quiero que me mate pero que no me duela como esos golpes en seco y que se muera de soledad, como esta que tengo yo, en la cárcel

yo hace tres meses que no se de el pero ahí sigo con ese miedo de que me haga doler lo que me valla a hacer y con esa tristeza que me daba cuando vivía con el,

ese ya no esta en la cárcel y eso de seguro que cualquier día viene y me mata, yo lo estoy esperando, pero que no sea a golpes, mejor de un solo totazo porque yo no quiero existir, yo pa que más acá

para que sirvo yo, si ni de mamá, ni de esposa...no, mejor me muero y ya, mi mamá no era tan mala como yo, pero casi igual

yo quiero que Sandra, estudie y se prepare para que no sea como yo, y si le toca un marido como su papá no se deje pegar, ya de entendimiento le toca pesado con lo de ser niña pero que por lo menos se sepa defender pa que no le den tan duro y le queden ganas de vivir

yo solo le puedo dar malos ejemplos a ella, ojala la tengan bien y nunca se entere de cómo me voy a morir

porque pa que saberse que su mamá es así como yo, eso que me la pongan con unos buenos papas y que el papá nuevo por lo menos no le haga cosas malas

ahí si lo que me salva de ser tan mala mamá es que Dios le ayuda a uno cuando se sufre así acá abajo

nadie me cree que yo prontito ya no voy a estar más acá, así sea porque el me encuentre, el sabe que acá estoy yo ojala que no me de cuenta y no me entre el mismo miedo del otro día

si no ve que cuando traquean las ventanas por la madera por la noche yo temblo del miedo pero no grito, porque si es el vuelvo y quedo viva porque me ayudan y yo lo que más quiero es que me mate y que lo agarren pa que sufra como yo

pero si yo me mato sola pues me toca esperar menos pero el queda tranquilo y yo si quisiera hacer justicia así, eso de resto es solo habladuría porque de mujer las cosas siempre son iguales

Si cuando yo llamaba a la policía por esas palaceras que me daba, nadien me creía y como las marcas salen es hasta el otro día

si entiende? Es mejor así como le digo y así todos pagamos como debemos, vamos a ver si las cosas se me dan,

no le puedo hablar más de esto, estoy cansada, de por demás deben de haber otras que le cuenten cosas.

Tabla 3

Relación entre las subcategorías y frases (Abril)

Frase	Subcategoría										
	V. física	V. Sexual	M. Emoc.	Rol fem.	Rol masc.	Culpa	Poder y control	Autoest.	Miedo	Infidelidad	Subord.
1			X					X			
2			X			X			X		
3	X		X			X		X	X		
4			X			X		X			
5	X		X					X			
6			X						X		
7	X							X	X		
8						X		X	X		
9			X	X				X			
10			X			X		X			
11								X			
12			X			X		X			
13			X						X		
14			X						X		
15			X	X							
16	X		X								
17			X			X		X			
18			X					X			

Teniendo en cuenta la tabla 3, que se observa anteriormente se puede decir que la subcategoría a la que más se refirió la entrevistada fue la de maltrato emocional con un porcentaje de 31.9% seguido por autoestima con 25.5%, culpa y miedo con 14.9% respectivamente, violencia física con 8.5% y rol femenino con 4.3%.

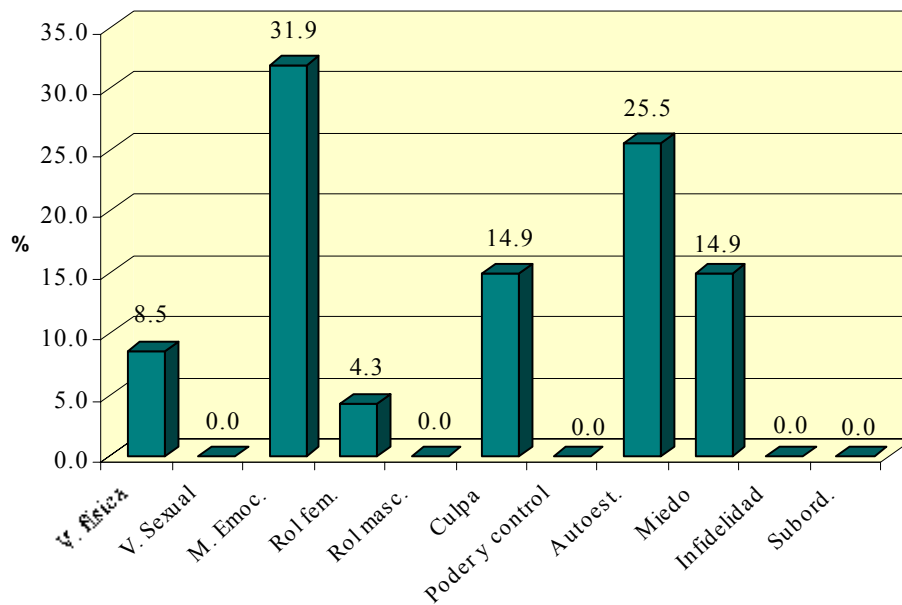


Figura 3. Porcentajes de Subcategorías (Abril)

En cuanto al análisis interactivo realizado se puede afirmar que la entrevistada se ve claramente afectada física y psicológicamente después del maltrato al que fue sometida.

Desde que se inició la entrevista hasta su finalización la entrevistada no dejó de mirar al piso y de llorar, su tono de voz fue bajo y estuvo prácticamente inmóvil en la silla adoptando una posición incómoda a la cual se mostró indiferente.

Físicamente también se ve afectada, pues la mitad de su cara está parcialmente paralizada después de un derrame cerebral que sufrió hace un tiempo indefinido, motivo por el cual se asume que su conversación es notablemente lenta aunque no pierde el sentido de lo que quiere decir, se detiene en repetidas ocasiones como queriendo ordenar sus ideas y prosigue aunque con un lenguaje repetitivo. Sin embargo no queda totalmente

claro si este hecho es debido a su actual situación física o si más bien se trata de una actitud más derivada de su estado de ánimo y depresión en la cuál se encuentra actualmente.

Psicológicamente se ve claramente afectada, sus ideas siempre están girando en torno a un posible suicidio o a la posibilidad de ser asesinada por su pareja. En repetidas ocasiones ha intentado suicidarse pero asegura que prefiere que sea su esposo el que la mate. Como fruto de alguno de estos intentos de suicidio tiene una afección en una de sus piernas y la cadera que le impide caminar sin la ayuda de un bastón para sostenerse, dicho intento de suicidio sucedió hace dos meses aproximadamente cuando se lanzó desde un tercer piso.

Adicionalmente a sus ideas suicidas y los ya repetidos intentos de esto, su actitud es el de una persona que se encuentra en una depresión profunda: En primera instancia es evidente que ha perdido todo tipo de motivación para luchar pues la única salida que le encuentra es su propia muerte; adicionalmente su mirada esta como perdida sin mirar más que a un punto fijo y cuando miró al entrevistador no sostuvo la mirada más que algunos segundos y volvió a su posición inicial la cuál evidentemente carece de comodidad; durante toda la entrevista lloro sin parar, al hablar de su hija el llanto se incrementó; el grado de descuido personal es notable ya que se noto prácticamente sin peinar, mal olor, y en el momento en que lloraba con más intensidad y salió fluido nasal no se percató de limpiarse como si no se diera cuenta o simplemente no le importara; igualmente su tono de voz es notablemente bajo y su manera de hablar esta cargado mucho dolor.

Al terminar su discurso, como ella misma lo pidió, no se levanto de la silla si no al cabo de cierto tiempo cuando la entrevistadora opto por preguntarle si necesitaba ayuda.

Este tiempo en el cuál permaneció sentada en la silla lo hizo mirando con la cabeza hacia abajo, apoyada de su bastón y de un momento a otro el llanto se incremento como si hubiera recordado algo, no se despidió ni acepto ayuda alguna.

En cuanto al análisis referencial se puede afirmar que la entrevistada es una mujer que esta ligada fuertemente a la idea de que el hecho de ser mujer trae consigo la posibilidad innegable del dolor y el sufrimiento, dando una impresión de no sentir gusto por su feminidad y mucho menos orgullo por esta.

El sentimiento de culpabilidad es claramente percible pues durante todo su discurso se refiere a ella a la culpable de los acontecimientos así en realidad ella no tenga ni un poco de responsabilidad en ellos. Para ella existe una relación estrecha entre la culpa y el castigo, pensando en este como en un agente liberador del sufrimiento.

Aunque no existe una conexión espaciotemporal en el relato se hace evidente que la entrevistada ha pasado por diferentes tipos de maltrato y que en vista de los innumerables atropellos en su contra han dejado como resultado una autoimagen deteriorada por completo.

A pesar de su idea fija de morir como salida a todo el sufrimiento que ha vivido, esta en ella también muy clara la idea de vengarse de su pareja queriendo que sea esta el que la mate. Esto podría interpretarse como que a pesar de sentirse derrotada y sin motivaciones la lucha con su pareja aun sigue en su mente.

Según su relato la violencia física a la cuál fue sometida es denigrante e inhumana y aunque es evidente el sufrimiento que la entrevistada lleva a causa de este, opta por consolarse pensando en la recompensa y gratificación que encontrará a través de dicho sufrimiento.

Es posible que las representaciones sociales que la entrevistada tenga actualmente a cerca de el rol femenino este íntimamente ligados con el sufrimiento y el dolor, sin embargo al traer a su hija a colación en el relato quisiera extraerla de esta realidad incluso separándola por completo de ella.

De esta manera se puede afirmar que su maternidad la asume con mucho amor y entrega, pero también con culpabilidad y desacierto; puesto que a pesar de su evidente amor por la niña sus sentimientos de culpabilidad y baja autoestima la llevan a sentirse incapaz de la responsabilidad de madre.

Dicha situación involucra aun más las representaciones sociales a cerca del rol femenino, en cuanto a que si ella no puede hacer bien el rol de madre, el cuál es representativo de la feminidad, entonces ella no sirve para nada y es mejor morir. Encontrándose de esta manera en una lucha contra su propia naturaleza femenina. El hecho de estar separada de su hija forzosamente sin siquiera saber en donde y como esta, no solo la exime de la responsabilidad de madre sino que la rotula como una persona incapacitada para llevar a cabo dicha labor, situación que destruye la autopercepción de la entrevistada y roba cualquier tipo de motivación por salir adelante, ya que en vez de sentirse victima de una situación injusta, dolorosa y abusiva, se siente victimaria de la persona que seguramente más quiere o seguramente a la que jamás querría hacerle daño.

En cuanto a la relación de la entrevistada con el miedo que esta situación crea en ella, se encuentra un poco confusa debido a diferentes eventos; En primer lugar es claro que ha sido víctima de diferentes ataques físicos como golpes ya que claramente los menciona como parte del discurso, pero también porque siente temor de del dolor físico que estos le puedan causar nuevamente; en segundo lugar aunque siente muchos deseos

de morir los ya nombrados intentos de suicidios ocurridos anteriormente han sido fallidos o por la imposibilidad de morir como ella lo ha intentado o porque en el último momento cuando se ve haciéndose daño se arrepiente; de igual manera al afirmar que prefiere que sea su pareja la que la mate también muestra miedo de imaginar la escena como es razonable en cualquier persona. En conclusión a cerca de su relación con el miedo se puede decir que la entrevistada convive con este diariamente y por consiguiente es víctima de este como agente alienante y contraproducente para la entrevistada.

Por otro lado es importante anotar que en este caso las autoridades fueron un agente alienante, paralizante y contraproducente para el desarrollo del caso. La mujer afirma haber pedido ayuda en diferentes ocasiones y al parecer estas al no ver marcas pronunciadas en la piel hicieron caso omiso a la situación de tal manera que dio pie a que pedir ayuda se convirtiera en un hecho poco fructífero y más bien peligroso para la entrevistada.

Como resultado final de todo el ciclo de violencia en todas las escalas que la entrevistada ha vivido, queda una mujer con la autoestima casi deteriorada por completo, creando en ella un sentimiento de querer desaparecer como única salida de todo su problemática. Dicha autoestima quien en algunos casos podría ser el agente que ayudara a la victima a salir adelante es en este caso es la parte más afectada y por consiguiente quien introduce más comprometedoramente a la entrevistada en su depresión.

En cuanto al análisis estructural del presente discurso, se puede afirmar que fue un relato muy corto a petición de la misma entrevistada debido a su estado de ánimo, sin embargo no resulto menos elocuente puesto que si bien fue corto, las partes de la historia relatadas por la entrevistada fueron suficientes para un análisis cualitativo completo.

El discurso fue contado de una manera coherente aunque se presentaron algunas ideas confusas dentro del mismo como por ejemplo lo relacionado con la madre de la entrevistada a quien se refiere en un momento puntual del discurso pero no relató de forma clara a lo que se refería al nombrarla en ese preciso momento.

De igual manera, el relato no cuenta con una ubicación temporal cronológica, los eventos están contados sin darle mucha importancia al tiempo pero están centrados básicamente en la situación actual de la entrevistada. No queda claro en que momento están ubicados cada uno de los eventos narrados pero esto no le resta coherencia al relato.

De igual manera tampoco se especifica desde que momento de su relación se empezó a vivir la violencia, ni ningún dato acerca de su pareja sin embargo esto tampoco resta coherencia al relato el cuál a pesar de la carencia de los anteriormente mencionados datos está lo suficientemente elocuente para su análisis.

Actualmente la entrevistada se encuentra en un centro de ayuda para mujeres víctimas de violencia doméstica, en donde se le esta prestando de manera gratuita atención psicológica para su actual situación, asesoría legal para todo lo referente a lo relacionado con la custodia de su hija, y refugio con todos los servicios básicos de alimentación.

Teniendo en cuenta que la entrevistada ya se encuentra a salvo y alejada por completo de la situación de violencia hace tres meses aproximadamente, es evidente que se encuentra consideradamente afectada después de su experiencia y que requiere de un tratamiento profundo y especializado.

Es importante agregar que a pesar de que la entrevistada reitera la gran posibilidad de ser asesinada por su pareja pues según ella el conoce el lugar en el que se encuentra, esto no se ha podido comprobar si hace parte de su situación psicológica actual o si por el

contrario ella ha tenido algún tipo de contacto telefónico o de alguna categoría en el que sea posible que ella misma le halla dado el dato de donde se encuentra. (Es importante aclarar que la ubicación de este tipo de refugios o albergues es confidencial y solo tienen acceso las personas quienes reciben su servicio y personas que trabajan dentro de estos, en pro de la integridad física de las albergadas)

En conclusión, a pesar de haber salido ya de el círculo de violencia al cuál estuvo expuesta durante un tiempo indefinido de una manera intensa y peligrosa, la entrevistada se encuentra en alto riesgo de perder la vida debido a sus ideas suicidas recurrentes o en su defecto a la posibilidad de que su pareja tome represarias en contra de su vida. Dejando ver de esta manera el intenso daño causado por la relación de violencia que vivió esta mujer.

Finalmente, teniendo en cuenta los datos arrojados por las anteriores historias de vida y sus respectivos análisis, se puede afirmar que el maltrato emocional es la subcategoría en la que más se ven afectadas las participantes y por ende a la que más se refieren, con un porcentaje del 23%; seguida por poder y control con un porcentaje de 14%; autoestima con un porcentaje de 13%; rol femenino y miedo con un porcentaje de 9% respectivamente; subordinación con un porcentaje de 7%; violencia sexual y culpa con un porcentaje de 6% respectivamente; infidelidad con un porcentaje de 5% y violencia física y rol masculino con un porcentaje de 4%. Lo cuál lo muestra la figura 4.

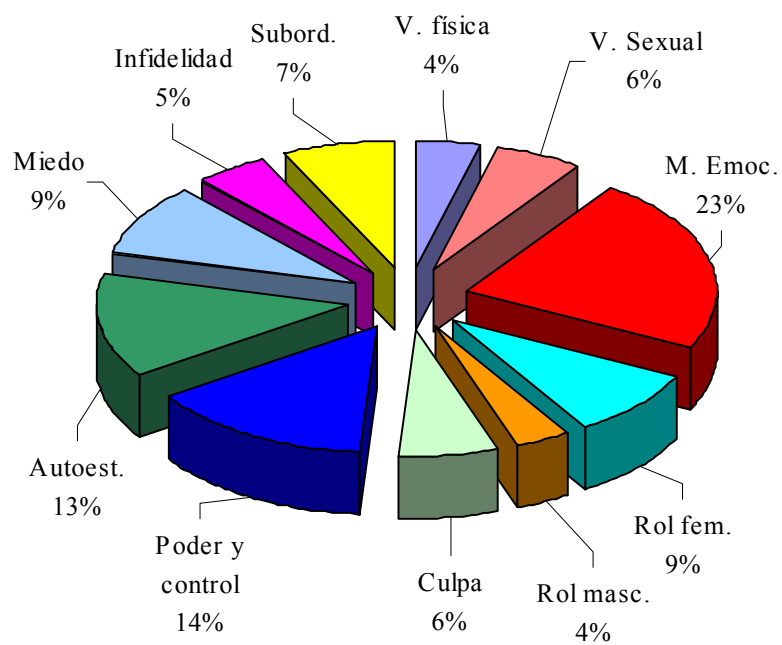


Figura 4. Porcentajes de las subcategorías teniendo en cuenta las tres entrevistas

DISCUSIÓN

Teniendo en cuenta las historias de vida y sus respectivos análisis se puede concluir que aunque las tres historias presentadas son completamente diferentes en su contenido presentan algunas características comunes las cuales derivan del hecho de haber sido o estar siendo víctimas de violencia doméstica conyugal en un país diferente al de origen y ser inmigrantes ilegales en este.

Tras el análisis de las tres discusiones de las historias de vida anteriormente expuestas se pueden concluir diferentes puntos importantes y concernientes al presente estudio.

Es importante resaltar que el estatus migratorio de estas tres mujeres (inmigrantes ilegales en Estados Unidos), genera inmensos sentimientos justificados de soledad y desamparo, los cuales desafortunadamente colaboran en el hecho de iniciar y/o mantener relaciones conyugales violentas y maltratantes. La imposibilidad de defenderse con propiedad y libertad, hace que estas mujeres se sientan aun más desamparadas que nunca. Se sienten tan amenazadas y atadas que las autoridades quienes en un momento dado pudiesen ser sus únicos aliados, no son percibidas como fuente de apoyo debido al miedo constante de ser deportadas a su país de origen. De esta manera su estatus se convierte en una estrategia que perpetúa el maltrato debido a que sus agresores lo utilizan como parte de las amenazas hacia sus parejas.

Igualmente, aunque Houston es una ciudad en donde el idioma español es común, la barrera del idioma también las hace víctimas creando una cadena de desinformación que las imposibilita a saber que en los medios de comunicación constantemente se hacen llamados a poblaciones como las de ellas para prestar servicios de ayuda gratuitos y sin ningún tipo de discriminación ni represaria por el estatus migratorio. Estas mujeres no

tienen la posibilidad de enterarse de la gran cantidad de ayudas que el gobierno e instituciones privadas les brindan a los inmigrantes ilegales y de cualquier estatus. De igual manera cuando se enteran de este tipo de ayudas dudan y nace la desconfianza por el miedo que se ha infundido por ser ilegales.

De esta manera equivocadamente las mujeres en un momento se sienten protegidas por su pareja en este sentido, cuando en realidad están siendo engañadas y maltratadas. No solo se empiezan a sentir como atadas y sin ningún tipo de posibilidad para actuar en libertad sino que también se ven involucrados sentimientos de rechazo hacia su procedencia los cuales en conjunto con el maltrato recibido por sus parejas, deterioran su autoimagen, creando en consecuencia una mujer temerosa de pedir ayuda en una situación en la que se requiere de esta sin duda alguna. Lo anteriormente mencionado concuerda con lo afirmado por el Houston Womens's Area Center en cuanto a que las mujeres deciden guardar silencio antes de denunciar los hechos por miedo a su estatus migratorio. "Yo intente marcar a la policía pero el me dijo que si yo llamaba pos que me iban a llevar a mi por ilegal y que me iban a quitar al niño, por eso pos no llame y me limité a quitarle el niño pa que no le hiciera daño". (Mariela)

De esta manera las mujeres no solo enfrentan las implicaciones de vivir violencia doméstica conyugal sino también la angustia e inseguridad que les trae estar ilegales. "...pos yo no había tenido chance de agarrar mis pesitos y pos seguí dándole con eso y el siempre que llegaba me decía que si me deportaban me iban a violar y a hacer cosas" (Mariela).

Esta situación de desinformación sumada al miedo que infunden sus propias parejas las pone en una situación desfavorable y alienante, de tal manera que su pareja quien es

causa de dolor, miedo y angustia al tiempo se convierte equivocadamente en la salvación o el apoyo requerido en este sentido. Sin saber que en realidad no existe tal ayuda ni protección y que por el contrario esta es otra estrategia más de tenerla a ella bajo su yugo dominante y castigador. "...pero este, este, cuando empecé a trabajar el se molestó mucho, y yo no se porque empezó a decirme que me iban a deportar que porque este, este, era muy peligroso trabajar sin siquiera el social falso." (Mariela)

Igualmente, es importante resaltar que la violencia doméstica conyugal no esta vinculada con un estereotipo de persona o grupo social, esta se encuentra fácilmente en cualquier parte. Lo cuál concuerda con lo afirmado por Corsi (2001) cuando habla de los mitos existentes en torno a las personas que son víctimas de violencia doméstica conyugal. Claramente se observó como no importa si se es estudiado o no (Consuelo es profesional en su país México mientras que Mariela y Abril no), si se pertenece a una familia adinerada o no (el nivel económico de Consuelo es superior en comparación con el de Mariela y Abril), si se es casado o no, (Abril y Consuelo están casadas pero Mariela no), la violencia doméstica conyugal aparece sin discriminación alguna y no es menos devastadora para nadie. Inclusive la persona con un nivel sociocultural mas alto podría verse más afectada en este tipo de situaciones ya que sumado al dolor y sufrimiento propio de esta problemática aparece la preocupación y pena por no estar cumpliendo con lo esperado por la sociedad: el amor perfecto, un amor capaz de cumplir no solo con la mujer-pareja sino también con una familia llena de expectativas e ilusiones. Al respecto, se encontraron los siguientes discursos en estas mujeres: "...y darle a mi mamá la alegría de verme bien casada como ellos lo soñaban con un hombre de verdad y no se, tal vez dedicada a la casa y a los niños, esos sueños ya se que no serán."(Consuelo), " la neta que

ahora si lo he pensado en serio en devolverme a monterrey y contarle todo a mi mamá, pero siento vergüenza de mi eh?”. (Consuelo)

Esta presión ejercida por la familia o también por la sociedad en general, genera más razones para que la mujer víctima se quede callada, no solo ocultando el problema sino también alimentando sentimientos de culpabilidad como los expresados por Abril de “ser mala madre y no servir como mujer” o los de Mariela por no aportar dinero a sabiendas que este sería mal gastado. Dichos sentimientos de culpabilidad son capaces de llevar a la víctima hasta las más extremas situaciones de violencia. Y en este punto esa mujer callada, sufriendo, golpeada, triste, destruida es igual en todos los estratos de la sociedad, en todas las latitudes como lo afirma Velásquez (2003).

Así pues, se observa que la vergüenza y el temor son las mayores aliadas del maltrato y la violencia, son el enemigo número uno de quienes viven esta situación pero no son capaces de hacer público su problema. Lo anterior concuerda con Lorente (2001) y Carrillo, León y Mayorga (2003) cuando hablan de que la vergüenza se apodera de la razón y e impide que la persona salga de si para pedir ayuda y a esto se suma los sentimientos destructivos de incapacidad, culpa, frustración etc. que le regala a la víctima este hecho. “la neta que ahora si he pensado en serio en devolverme a Monterrey y contarle todo a mi mamá, pero siento vergüenza de mi eh? “ (Consuelo). “y ahí se me salio todo el coraje eh? Pero no se me notó porque me quede callada como si no hubiera oído ese nombre, sentí vergüenza de mi” (Consuelo), “este, este, pos yo pensé que era purita cosa del sol y pos nervios y no le dije nada, ni arme problemas y me quede callada y me asuste por el humor que se cargaba” (Mariela)

Sin embargo se encontró que el sentimiento de maternidad es uno de los más arraigados a la esencia femenina e igualmente es un sentimiento positivo, fuerte y que crea dinamismo y espíritu de lucha en la mujer. Lo anterior tiene que ver con las características aprendidas a través de la experiencia social como lo afirma Moscovici (1985) cuando habla de que las representaciones sociales no son solo productos mentales sino construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales.

Estas mujeres en situación de violencia, más allá de defenderse a sí mismas salen también a la defensa de sus hijos, hijos inclusive que no alcanzan a nacer pero que de todas maneras las hace madres. "...por eso pos no llamé y me limité a quitarle al niño para que no le hiciera daño" (Mariela)

De esta manera son estos, los hijos quienes en ocasiones salvan a sus madres del poder de una pareja maltratante y les crean la ilusión de ser ellas las salvadoras de estas personas cuando están dentro de un vínculo bidireccional.

Esta situación de ser madres dentro de una relación de violencia doméstica conyugal, también ayuda a la mujer, le da fuerza y sobretodo motivos para sacudirse y actuar proactivamente, pero descuidando su valor personal ya que solamente lo hace en función de ejercer su deber de madre pero no teniendo en cuenta su derecho a ser tratada como mujer y esposa de una manera digna.

Lo anterior concuerda con lo expresado por Ferrer y Bosch (2000) en el sentido que la violencia doméstica conyugal se convierte en una problemática más peligrosa para las mujeres ya que para evitar que la pareja maltrate a su hijo, la mujer prefiere estar más tiempo con su esposo poniendo en riesgo su integridad física y psicológica.

Al mismo tiempo la sexualidad de la mujer víctima de violencia doméstica conyugal, como lo confirma Velásquez (2003) es una sexualidad ajena a cualquier expresión de amor y ajena por supuesto al placer. Es una sexualidad dolorosa que se convierte entonces en un peso más inherente a su feminidad y que queda a merced del deseo de esa pareja maltratante. "...nunca me había dicho que yo era para el solo para usted sabe, desahogarse como hombre, pos este este...acostarse conmigo." (Mariela)

La expresión de su sexualidad es la hora menos deseada, ya que es percibida como el momento de sentirse denigrada por una "obligación" impuesta y que carece de respeto hacia la mujer. Es cuando la mujer trata de disculparse y reivindicarse de errores que no ha cometido, de tal manera que el sentimiento es dolor por hacer algo en donde no se siente como participante sino como objeto del otro y de rabia por poseer ese cuerpo que al final no siente suyo."Llegaba todo tomado a querer hacerme suya y eso a mí no me gustaba porque parecía un animal encima mío, pero usted ya sabe yo ya era como su mujer y yo cerraba los ojos y ahí esperaba a que el quedara listo." (Mariela)

De esta manera se observó que las representaciones sociales de estas tres mujeres con respecto a la violencia sexual están marcadas por conceptos sociales como el hecho de estar casadas o ser la pareja estable, el placer sexual como privilegio masculino, la sexualidad como deber para con su pareja entre otros, los cuáles se han venido arraigando a través de diversas experiencias a lo largo del ciclo vital. La anterior afirmación es explicada por Moscovici (1985) cuando habla de que las representaciones sociales se entienden también como conceptos e imágenes que interactúan y en donde sus contenidos evolucionan con el tiempo y el espacio. Así es como todas estas experiencias de violencia

sexual vividas en su infancia (observando a sus madres o figuras femeninas, experiencias propias) se unen con las de la vida adulta para crear un solo concepto de violencia sexual.

La sexualidad entonces solo cobra sentido para la mujer en cuanto a lo reproductivo, cuando en su vientre siente a ese hijo a quien le esta dando vida y que es producto no precisamente del amor sino mas bien de la naturaleza de los actos violentos e injustos de su pareja. Con lo anterior coincide Moscovici (1988) cuando habla de la importancia de los significados y los sistemas de referencia de las personas en el proceso de elaborar determinadas representaciones sociales

De esta manera se observa nuevamente como la mujer se debilita desdibujando la grandeza de la feminidad y convirtiéndola en cambio en una especie de “objeto”, que se confirma en cada evento violento hacia ella. En esta instancia se suman todos aquellos malos tratos y humillaciones.

A este punto cuando las mujeres víctimas de violencia doméstica están debilitadas al máximo se dice que están siendo objetos del síndrome de la mujer maltratada con lo que coincide Dohmen (2001) quien denomina de esta manera a dicho estado de letargo y de bloqueamiento, el cual le impide a la mujer reaccionar a su favor.

Aparece entonces, una posibilidad de resolver el problema, algo que les indica que las cosas no pueden seguir así, que no existe justicia en este tipo de trato y que de alguna manera hay que actuar: Se rompe el ciclo creciente de la violencia del que habla Corsi (2001) pero no todas escogen el camino correcto, algunas optan por la venganza como Abril quien habla de querer que sea su expareja quien le quite la vida porque si es ella la que se quita la vida no habrá castigo alguno para el. Otras solo quieren buscar alternativas aunque de una manera confusa e insegura.

Al final, aunque bajo la luz de diferentes historias de vida, estas mujeres encuentran la tranquilidad lejos de estas personas que han abusado tanto de ellas. El divorcio es entonces la opción más deseada por ellas en la búsqueda de sí mismas, de su propia identidad que perdieron a través de dicha relación violenta. Empieza a cobrar sentido en el momento en que logran aceptar que no son culpables, que si hay caminos a seguir, que pueden iniciar una vida sin una persona al lado y entonces se actúa ya no bajo la presión y el control de ese ser que las maltrato, se actúa de manera autónoma.

En consecuencia a lo planteado anteriormente se observa que sin importar el tipo de abuso al cuál haya sido sometida, se ve altamente afectado su bienestar emocional y psicológico, propuesta con la que coincide Velásquez (2003) cuando habla de la inmensa capacidad de dañar en todo sentido a una mujer que ha sido sometida a cualquier forma de violencia domestica. “Llevo ya años en lo mismo y ya no aguanto más, no quiero vivir más, me quiero morir, así todos descansan de mi, si el no me mata yo me mato.” (Abril)

En cuanto a las representaciones sociales de las tres mujeres con respecto a la violencia emocional se encontró que el daño recibido les impide percibir la realidad de los hechos debido a conceptos como: así es la vida de las mujeres, todo lo hago mal, me merezco este trato, fue mi culpa, si yo no fuera de esta manera, no es para tanto, es normal lo que pasa, así son los problemas de las parejas etc. Que como afirma Moscovici (1985) hacen parte de un conjunto de significados y sistemas de referencia que se han ido creando a través de interacciones sociales.

Dicho daño ocasionado en la salud emocional y psicológica de las tres mujeres causó en ellas un debilitamiento progresivo que como resultado dejó a cada una con una

autoestima deteriorada, vulnerable e incapaz de ver en si fortalezas, habilidades, cualidades etc. Afirmación con la que coincide Pick, Givaudan y Martínez (1995). Quienes hablan de el resultado desalentador de una persona con una autoestima baja, en cuanto a la capacidad de la persona para desenvolverse en la vida en general. "...claro que ya me di cuenta que esto mismo le pasa a muchas mujeres tontas y débiles como yo, pero me hace sentir mejor no ser la única, la neta que yo pensé que yo era la única con estos problemas tan embarazosos." (Consuelo)

Sin embargo es importante anotar que los alcances de la violencia doméstica conyugal definitivamente son tan nocivos que pueden llegar a afectar ser la parte emocional a tal grado que esto puede llegar a convertirse en problemas de índole patológico, como es el caso de una de las participantes (Abril) quien desafortunadamente se encuentra sumida en una depresión profunda con pensamientos recurrentes de suicidio y varios intentos fallidos.

Toda esta problemática, crea una desesperanza aprendida acerca de la idea de amor, pareja y por ende de hombre y mujer y sus roles respectivos. Lo cuál confirma Dohmen (2001). La masculinidad es sinónimo de poder y control y la feminidad de sumisión, creando de esta manera una pauta en las relaciones basadas en desequilibrio y por ende en abusos. "Pero como usted sabe que a una de mujer le queda este, bien, este, complicado contradecir al marido, este, aunque el no era mi marido pero como si lo fuera" (Mariela)

En cuanto a lo anteriormente mencionado Moscovici (1985), menciona la importancia de el hecho de que las representaciones sociales son hechos sociales y no colectivos en cuanto a que lo más importante son las interacciones y procesos de

intercambio que en este caso específico las mujeres han tenido con respecto a las relaciones de desequilibrio entre hombre-mujer y las respectivas consecuencias de este hecho.

Con respecto la autoestima se encontró que esta ligada directamente con la violencia experimentada. Es innegable que la autoestima es un factor determinante para el desarrollo de estos casos de violencia doméstica conyugal: si bien, sea cuál sea el caso de violencia doméstica conyugal de la cuál se haya sido víctima (física, emocional o sexual), la autoestima esta comprometida directamente y es esta quien da las pautas a la hora de actuar. Cuando la mujer a pesar de su debilitamiento propio descubre o redescubre su valor e importancia como persona, como mujer, como madre: toma fuerzas y encuentra motivos para salir adelante así esto se tome mucho tiempo y más dolor. Pero por el contrario, si la mujer no logra encontrar el valor de sí misma, este sentimiento la afecta demasiado y cada vez se verá más debilitada, dependiente y sin motivos para luchar y mucho menos vías para lograrlo.

En resumen, lo que queda para una mujer que ha sido víctima de violencia doméstica conyugal son pensamientos y sentimientos hacia ellas mismas repletos de culpa, miedo y minusvalía. Donde queda al descubierto la duda de estas mujeres víctimas de violencia doméstica sobre su valor como personas, mujeres y madres. “Para que sirvo yo, si no de mamá, ni de esposa...no! Mejor me muero y ya, mi mamá no era tan mala como yo, pero casi igual.” (Abril)

En cuanto a la idea de infidelidad se puede afirmar que en medio de tanto abuso y maltrato, las mujeres perciben la infidelidad como algo con menor importancia que el resto de situaciones, e incluso algo liberador de la presencia de su esposo y de los

constantes hostigamientos sexuales. A pesar de esta “indiferencia” aparente, las mujeres relacionan estos hechos a su poco valor como mujeres y lo suman a su lista de culpabilidad como si esto fuera resultado de un mal obrar de ellas.

En conclusión sea cuál sea su actuar, mientras estén dentro de una relación de violencia doméstica conyugal se verán así mismas con un lente duro y castigador lleno de culpas, miedos, angustias y por consiguiente paralizante y alienante. Mientras estas mujeres no logren desmentir las verdades de una relación injusta, equivocada y manipulada por prejuicios y estereotipos no podrá haber armonía en su vida. Mientras estas mujeres no descubran que la sociedad, estén donde estén sabe de su problemática, no podrán pedir ayuda y no podrá haber posibilidad de un futuro mejor.

Con respecto a las representaciones sociales de las tres mujeres en cuanto a la violencia física, se encontró que es este tipo de violencia a la que se le da mayor importancia en cuanto a que esta confirma los hechos y las hace sentir más seguras de que realmente es injusto el trato que reciben o que han estado recibiendo. Esta en algunos casos les da el valor para actuar y defenderse aunque como en el caso de Mariela halla sido en contra de su hijo y no en contra de ella. La violencia física es la que socialmente esta peor vista precisamente por todas aquellos significados conferidos a lo largo del tiempo en donde no esta bien visto que un hombre le pegue o le haga daño a una mujer. Por esta razón, es que Abril en medio de su depresión piensa que ella quiere que su expareja le haga daño de nuevo para que pueda ser castigado como se lo merece, si ella se hace daño a si misma (suicidio), el quedara impune y no habrá castigo alguno. Igualmente, aunque parezca increíble, Consuelo se lamenta de alguna manera de no ser víctima de

violencia física pues no ha podido recoger los suficientes motivos personales y sociales para terminar su historia.

De esta manera es muy importante tener en cuenta lo expresado por Moscovici (1988) cuando habla de la importancia de establecer la relación entre lo individual y lo colectivo en cuanto al significado de cada una de estas mujeres con respecto a la violencia física.

Teniendo en cuenta los resultados encontrados a lo largo de la presente investigación se sugiere continuar en lo posible con investigaciones que colaboren en el estudio de la violencia doméstica conyugal con el fin de crear conciencia en todos los sectores de la sociedad la importancia de relaciones de pareja sanas y basadas en el amor y el respeto, pues como lo afirma Moscovici (1985) la teoría solo adquiere significado para los sujetos en la medida que se confiere valor social, que se tiene una respuesta frente a los valores, necesidades e intereses de los grupos. En la medida en que la sociedad entienda la violencia doméstica conyugal como un problema de la sociedad, cada persona víctima de la misma dejará de entender su situación como un hecho aislado y lo reconocerá con nuevas características que den paso a diferentes maneras de soluciones para el mismo.

Igualmente se sugiere continuar en lo posible con investigaciones que involucren a inmigrantes legales e ilegales en dicha situación debido a que este hecho, hace aun mas complicado y menos llevadero el problema de la violencia doméstica conyugal, de igual manera esto ayuda ampliar la visión de este problema social el cual se repite en cualquier parte del mundo.

REFERENCIAS

- Almenares, M., Louro, I., Ortiz, M., (1999) *Comportamiento de la violencia intrafamiliar*, 15, Recuperado en noviembre de 2003
<http://www.informed.sid.cu/revistas/mgi/vol15-3>
- Alvaro, J. (1995) *Psicología Social: Perspectivas teóricas y metodológicas*. Madrid, España, Siglo XXI
- Beck-Gernsheim, E. (2003) *La reinención de la familia: en busca de nuevas formas de convivencia*. Barcelona, España, Paidós.
- Burin, M. (1987) *Subjetividad femenina. Mujeres y salud mental*. Buenos Aires, Argentina, Grupo editorial Latinoamericano.
- Calderón, M., Medina, A. & Rodríguez, I., (1999) *Estructura y reestructuración de la vida de la mujer adulta joven del sector rural, de clase socioeconómica baja*. Tesis de Grado. No publicada., Universidad de la Sabana, Chía, Colombia.
- Cabana, M., Escobar, C., & Narváez, A., (2000) *Como se dan las pautas interaccionales involucradas en la violencia hacia la mujer en el ámbito doméstico*. Tesis de Grado. No publicada., Bogotá Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Carrillo, M., León, M. & Mayorga, E., (2003) *Representaciones sobre el abordaje de la violencia intrafamiliar en dos comisarías*. Tesis de Grado. No publicada., Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Celis, F. (2002) *Colombia erótica*. Bogotá, Colombia, Intermedio Editores.

- Corsi, J. (2001) *Violencia Familiar: Una mirada interdisciplinaria a un grave problema social*. Argentina, Paidós.
- Derechos de la mujer, Responsabilidad de todos*. (1999) Recuperado en Agosto de 2003, de http://www.unchr.ch/spanish/index_sp.htm
- El análisis del discurso*. (2000) Recuperado en Julio de 2004, de <http://www.geocities.com/txemafil/ricoeur.html>
- Evans, P. (1999) *Verbally abusive relationship. Relaciones de abuso verbal*. Estados Unidos, Bob Adams.
- Family Violence prevention Fund*. (1999) Recuperado en Julio de 2003, de <http://www.endabuse.org/newdesk/facts>.
- Ferrer, V. & Bosh, E. (2000) *Violencia de género y misógina: Reflexiones sobre un factor explicativo*. México, Pax México.
- Gergen, K. (1996) *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. España, Paidós.
- Goetz, J. & Lecompte, M.D. (1988) *Etnología y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid, Ediciones Morata.
- Hernández, Fernández y Baptista (1991) *Metodología de la investigación*. México, McGraw Hill.
- Houston Women's Area Center. (2001) *Manual de entrenamiento para voluntarios*. (2a ed.). Houston Women's Area Center.
- La violencia en la familia*. (1999) Recuperado en Agosto de 2003, de <http://www.apsique.virtuabyte.cl/tikiindex.php>.

La investigación. (1999) Recuperado en Noviembre de 2003, de

<http://www.comminit.com/laprogrammes.html>.

Lameiras, M., López, W., Rodríguez, Y., D'Avila, M., Lugo, I., Salvador, C., &

Mineiro, E., (2002) La ideología del rol sexual en países latinoamericanos.

Avances de psicología clínica latinoamericana. 42-44

Madera, S. & Toro-Alfonso, J. (2000) *Ser o no ser: la trasgresión del género como*

objeto de estudio de psicología. Avances en psicología clínica latinoamericana.

49-51

Mora, M. (1995) *La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici.*

Atenea Digital, 2

Moscovici, S. (1975) *Introducción a la psicología social.* Barcelona, Planeta editores

Moscovici, S. (1985) *Psicología social.* Barcelona, Paidós.2.

Moscovici, S. (1988) *Psicología de las minorías activas.* Barcelona, Paidós.

Moscovici, S. (1991) *La influencia social inconsistente de estudios en la psicología*

experimental. Barcelona, Anthropos.

Nash, M., (2001) *Género y construcción Social.* Barcelona, España, La vanguardia

digital

Nieto, J., (1994) *Introducción al análisis del discurso hablado.* Buenos Aires,

Argentina: Grupo Editorial Latinoamericano

Nueva Historia de Colombia. (1988) *Educación, ciencias, mujer y vida diaria.* (1a

ed., 4) Bogotá, Colombia: Planeta

Ochoa, J., & Galindo H. (1997) Leer lo social: *Historias de vida, dos*

aproximaciones. México: Paidós

- Ramírez, F., (2001) *Violencia masculina en el hogar*. México: Pax México
- Ramírez, R., (1988) *Los mitos de la masculinidad y la feminidad en la generación de violencia familiar*. Tesis de Grado. No publicada., Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Supe, E., Cortina, L., Ramos, A. & Salisbury, J. (2000) *The incidente and outcomes of sexual harassment among Hispanic and Non- Hispanic white women: a comparation across levels of cultural affiliation*. *Psychology of women Quartely*. Pp.303-305
- Sinclair, D., (1999) *Understand wife assault*. Estados Unidos: Alpha Books
- Stith, S., Williams, M. & Rosen, K., (1992) *Psicología de la violencia en el hogar*. España: Editorial Descleede Broker S.A.
- Thomas, F., (2002) *Colombia erótica*. Colombia: Intermedio editores
- Velásquez, S., (2003) *Violencias cotidianas, violencia de género. Escuchar, comprender, ayudar*. Buenos aires: Paidós